que verme sin Armesinda:
mas todo el tiempo lo acaba.
Aui Toca, y entremos triunfando
en la ciudad que me aguarda,
y del padre de su Nieto,
aqui la Comedia acaba.

OSAR MORIR DA LA VIDA.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON IVAN DE ZAVALETA.

BIBLIOTECA NACIONAL

Personas que hablan en ella.

Apolonio. *Macario.* *Lesbia.*
Paladio. *Tirso niño.* *Narcisa.*
Zozimo Ermitaño. *Serena.* *Vn Gouernador.*

Disparan dentro vna pistola.

Pal. den Muerto soy: di porq̃ causa
me dàs la muerte enemigo?
Apo den. La curiosidad es buena
en el vltimo suspiro.
Ser den Deten el sangriento braço,
que es de dos vidas cuchillo.
Pal den Esposa querida a Dios.
Ser den. A Dios esposo querido,
que quizà te verè aresto.
Sale Serena vestida de camino huyendo y Apolonio tras de ella con la pistola en la mano
pues en vano me retiro
de la furia de este aleue.
Apo Detente hermoso prodigio,
gallarda muger cipera,
enfrena lo fugitiuo,
pise tu temor las plumas
que calça, porque en si mismo
tropieze, pues no al estrago
te busco, sino al cariño.
Mas no quiero consolarte,
porque en el duro conflicto,
esse bellissimo rostro
a todas horas diuino,
no sè que hermosura nueua
se grangea en lo afligido.
La crueldad exercitada
de mi braço en el que a gritos
llamauas marido aora,
que es dulce nombre marido,
no es nueua en mi condicion,
porque tengo por oficio,
habitando aquestos montes,
verdes penachos de Egypto,
impedir esses campañas,
infestar essos caminos,
rodeado de pistolas
con mas de ochenta vandidos,
de quien yo soy Capitan,
donde quito a vn tiẽpo mismo,
al timido passagero,
vanamente preuenido,
la vida con el caudal,
y à estas dos cosas me inclino
por dos causas diferentes,
porque sabràs que le quito
por necessidad la hazienda,
pero la vida por vicio.
Es deleyte en mi el matar,
y tan grande, que me aflijo
de no ser señor del mundo,

© Biblioteca Nacional de España

porque pienso que me priuo
de poder dar muerte a todos
quantos en èl han nacido.
Con todo el linage humano
tengo guerra, y aun te digo,
que yo mismo me matàra,
y examinàra los filos
del mas callizo puñal
en aqueste endurecido
coraçon, a no entender,
que aqueste nueuo delito,
como lisonja a mi rabia,
era al mundo beneficio.
Vès esse rio, que haze
melancolico ruydo,
y pisa como con miedo
este formidable sitio?
Pues solo lagrimas lleua,
lagrimas son (yo lo afirmo)
lloradas en las ciudades
por las muertes de que viuo,
que tantos rios de llanto
bien pueden formar vn rio.
Dèl bebo continuamente,
despreciando el cristal limpio,
que derocan essas peñas,
no mas de porque me hãdicho,
que las lagrimas son sangre,
bien que el trage desmentido,
porque beuer sangre humana
es para mi grande aliuio.
Varias vezes las justicias
con mucha gente, han querido
prenderme en esta montaña,
golfo de arboles, y riscos.
Mas yo como suele el Tigre,
q̃ el sordo estruendo ha sentido
de turba de cazadores,
sin ofuscarsele el tino,
esperezandose graue,
como si amara el peligro,
heriza todas las manchas,
y de semblante engreydo
la piel afloja del rostro,
y luego en el mas vezino
pedazo de roca templa
las vñas al desafio,
quando disparado a donde
le està llamando el latido
de el bullicioso sabueso,
canes trinchando prolijos
al cazador mas cercano
bien, ò mal apercebido,
a medio morir se lleua
entre los fieros colmillos,
tan seguido de los ojos,
como dexado de el brio.
De essa misma suerte, quando
como a fiera han pretendido
acosarme, en esta selua
puesto acomodado elijo,
y de los que me rodean
asgo de el mas atreuido,
y oprimido entre mis braços,
le meto en el laberinto
engañoso de esta sierra;
y despues de auer sabido
dèl quanto en la ciudad passa,
de vn cerro le precipito,
y de no auerlo hecho antes,
pienso que và agradecido.
Diràs tu aora, que como
se valiò de vn tan maldito
hombre como yo, Paladio,
para tan graue designio;
yo no lo sè viue Dios,
pero solo sè que vino
a esta sierra dos dias ha,
y que agradable me dixo,
que para robarte, auia
menester lleuar consigo
vn hombre de mi valor.
Yo aunque lo dudè al principio,
como era para hazer mal,

me

© Biblioteca Nacional de España

me determinè a ſeguillo,
que atado por vn cabello
me lleuaràn a vn delito.
Fuymos, robamoſte anoche,
a eſta montaña boluimos,
porque deſde aqui queria
lleuarte oy a vn lugarcillo,
(que yo imagino que es ſuyo)
y en èl caſarſe contigo.
Pero de matarle yo
tuue tantos incentiuos,
que no pude reſiſtirme:
ya eſta hecho; los gemidos
a èl no le han de dar la vida,
y a mi me daràn faſtidio.
No ay ſino buen coraçon
(Serena hermoſa) pues libro
tu vida de eſte comun
fiero enſangrentado rito.
Mi albergue es entre eſſas peñas
donde como fiera habito,
pero de hombres, y mugeres
venerado, y aſsiſtido.
Aì eſtaràs regalada,
que ya el plomo arrojadizo,
ò ya domeſtica fiera,
atentos en tu ſeruicio,
rendiràn a tu hermoſura,
como quieras admitirlos,
con parda piel el conejo,
la perdiz con rojo pico,
corzo tocado de ganchos,
jauali con remolinos,
vno mordido de el perro,
otra de el azor arbitrio,
aquel de el plomo alcançado,
eſte del venablo herido,
enſangrentando la yerua,
el ayre manchando a giros,
eſtremeciendo los robles,
inquietando los encinos,
y yo te rendirè el alma,
dicha que nadie ha tenido.

Ser. Sin lagrimas, y con vida
(ay de mi!) pude eſcucharte,
mientras dudaua ſi era
entre mil dificultades
verdadera mi deſdicha,
porque ay algunos peſares,
que por parecer mayores
que lo poſsible, ò lo grande,
aquel miſmo coraçon
que los tiene, no los ſabe.
Y aſsi eſta deſventura
que oy a mi vida ſe abate,
lo que he tardado en creerla,
eſſo ha tardado en matarme.
Muerta eſtoy, que ſolo viuo
del dolor a los embates
dentro allà del pecho mio
mi triſte coraçon yaze,
que la voz es epitafio
de eſte marmol miſerable;
Pero ſi acaſo los cielos,
conmigo en eſto agradables,
alguna piedad te dexan,
aprouechala en quitarme
eſta apariencia de viua,
porq̃ aunque mis anſias ſaben
que eſtoy muerta, y para mi
es ſatisfacion baſtante,
eſtà mi aficion corrida,
y muy de mal ſe le haze,
que tu por viua me tengas,
teniendo yo penas tales.
O triſte, y funeſta noche,
en la que ſaliò a robarme
el infelize Paladio!

Apo. Viue el cielo que me parte *A.*
aquel llanto el coraçon:
ha hermoſura, y lo que vales!

Ser. Paladio, Señor, eſpoſo.

Apo. O que ſin fruto es llamarle!

Ser. Eſperame, que ya voy

© Biblioteca Nacional de España

querido esposo a buscarte.
Apo. Detente Serena hermosa,
no vses mal de mis piedades:
parece que tengo zelos. *Ap.*
Ser. Apolonio, no embarazes
los passos a mi dolor;
dexame ir a llenarle
de lagrimas las heridas
al adorado cadauer,
porque como en cada vna
afligida vna alma sale,
si por las heridas entran,
y allà en el pecho se esparzen,
quizà rehazerse vna vida
con mil almas serà facil.
Apo. Amor, dime como eres *Ap.*
tan sufrido en declararte?
Ser. Que esto los astros dispongan!
Apo. Quien mas pudiera quexarse
en esta ocasion soy yo,
quando siento atormentarme
con rigor de vna hermosura,
dulce pauellon de vn aspid.
Ser. Pluguiera à Dios, que yo fuera
tan hermosa, que vengarme
de ti pudieran mis ojos.
O fuera de tal corage,
que entre la garra, y el diente
pudiera despedazarte.
Pluguiera a Dios, q̃ a vna nube
supiera desentrañarle
vn rayo, para poder
con mi mano fulminarte.
Pero ya que esto no puedo,
tu podràs hazer que esmalte
el carmin de aquestas venas
essas flores, mas. *Apo.* No passe
en ofensa de mi amor
tu lengua mas adelante.
Yo matarte, yo ofenderte,
yo oprimirte, yo injuriarte?
mal de vn coraçon rendido
conoces las humildades.
Ser. Ay Paladio de mi vida!
Apo. Si otra vez te oygo nõbralle;
pero escucha.
Ser. Que yo viua. *hablan Ap.*
Salga por el otro lado Lesbia, vestida de cazadora con vna escopeta.
Les. Entrè por estos breñales
siguiendo vn herido corzo,
que era exalacion de sangre,
y es tan veloz, que seguirle
aun con los ojos no es facil.
Yo deuo de estar sin duda
de mi gente muy distante;
mucho siento imaginar,
que en boluer he de tardarme,
y avrà venido Apolonio,
porque èl dixo, que esta tarde
auia de boluer al monte,
que mi coraçon amante
siente mucho sus ausencias.
Apo. Tan poco mi ruego vale?
sin duda hermosa Serena,
que la crueldad me robaste.
Quien es el tirano aora?
Lesb. Vna voz me trae el ayre;
Ella los mira.
mas vna muger, y vn hombre
hablan àzia aquella parte:
Apolonio es; que lo dudo?
ha traydor! quiero llegarme
Vase llegando.
vn poco mas los oyrè.
Apo. Contigo podrè casarme.
Lesb. Bueno và por vida mia, *Ap.*
no ha malogrado el viage:
que aya quien en hombres fie,
sabiendo sus falsedades!
Apo. Y no importa que nobleza
a mis ascendientes falte,
que a mi mi valor me basta.

Lesb.

© Biblioteca Nacional de España

Lesb. Esso no puede dudarse,
dize la pura verdad.
Apo Lesbia, tu en este parage?
viue Dios, que nos ha oydo. *Ap.*
Lesb Digo que es razon casarte,
yo te doy el parabien.
Ser Esto faltaua a mis males. *Ap.*
Lesb. Seais señora bien venida.
Ser. El cielo señora os guarde.
Apo. Lesbia, esta dama que vès,
es de tan claro linage,
que no luze mas el sol,
y està aqui por causas graues:
que sè yo que he de dezille? *Ap.*
Lesb. Ea, Dios te la depare;
pues si essa dama es tan noble,
y de tan ilustres partes,
como se viene contigo?
pero ya la duda es facil,
a ti tu valor te basta.
Apo. Lesbia tengo de enojarme?
aquesta muger es loca, *A à Sere*
no os dè pena lo que haze. (*na.*
Lesb Que en vn dia se enamore
vna señora tan grande!
llegaos acà por mi vida,
y de esta duda sacadme:
amauaisle por retrato?
Ser. Los zelos te persuaden,
amiga, quanto imaginas;
otras desdichas me traen,
a donde permite el cielo,
que hasta la muerte me falte.
Lesb Ella està ya arrepentida, *Ap.*
y para poder quexarse
se vale de esta disculpa.
Traydor, porque la engañaste?
para que fue aqueste enredo?
pues a mi no has de engañarme,
y ella no ha de estar aqui.
Apo. Ya bastan las necedades.
Ser. Ruegale tu, que me dexe
ir, ò que mi vida acabe.
Lesb. Ay lastima como esta!
Ser. Apolonio, dame, dame
licencia de que me vaya.
Les. Dasela, acaba. *Ser.* Esto baste.
Les. Yo lo quiero *Ser.* Yo lo pido.
Les. No dudes. *Ser* No lo dilates.
Le. Es mi gusto. *Ser* Es mi remedio
Apo. Ay porfia semejante!
dexadme las dos, ò harè
viue Dios vn disparate.
Les. Sobre ofēderme, me riñe? *Ap.*
Ser q̄ aun ay mas penas q̄ passe? *A.*
Lesb. Yo me vengarè si puedo.

Dize Macario dentro.

Mac Sal de entre essos matorrales
echa por acà chiquillo,
que tienes de despeñarte.

Salen Tirso niño y Macario.

Tir. El pajarillo se fue,
porque no pude alcanzalle,
y tengo el mayor regaño.
Mac Pregunto, soy yo su madre?
que si beue, no te mojes,
quando come, no te manches,
si corre, mira no caygas,
si juega, no te desgarres,
en la cueua, calla niño,
al dormir, no te destapes,
hecho pendencia por siempre
jamàs y otros mil jamases
Tir Calla, que te quiero mucho,
no me riñas. *Mac* Tal donayre
no he visto en toda mi vida;
el rapazillo es vn Angel.
Apo. El ruydo con que vienes.
Mac Donde ay niños no te espāte
que le aya, que por esso
los enamorados hazen
tanto ruydo, porque siempre
vn niño consigo traen.

© Biblioteca Nacional de España

Y aqui para entre nosotros,
si se me diera de valde
lo viuido, porque fuesse
otra vez niño, mil sastres
difuntos jueguen conmigo
en el monte, y en el valle
si lo aceptara, porque es
vn martirio incomportable
sufrir a vna aguela sorda,
que a titulo de sonarme
con el babador los mocos,
las narizes me deshaze.
A vna tia, que muy necia,
con achaque de espulgarme
me repela; y si me quexo,
me aporrea porque calle.
A vna madre, que deuota,
antes de cenar me haze
rezar las quatro oraciones,
y ofrecerlas por mi padre.
Luego vn hueuo en vn trapito
me dà, y agua, y a la hambre
no se le dà dos aruejas
de la cena miserable,
porque de vn pollo mojado,
que caudal ha de hazer nadie?
A vna. *Apo.* Piensas acabar?
Mac. Laus Deo.
Apo Bien remataste;
escucha. *Mac.* Que? empiezas tu
otra obrilla?
Apol. No; ya sabes,
que aquesse chiquillo es hijo
del Gouernador infame
de Alexandria? *Mac.* Si sè,
y que en los mismos vmbrales
de su padre le cogiste.
Que luego me le entregaste
para que cuydasse dèl.
Apo. Y que sin causa bastante
me persigue cada dia?
pues por si se me oluidare,
en recogiendo estas damas,
acuerdame que le mate.
Mac. Dizeslo de veras?
Apo. Si, Macario.
Mac. Entre las duras crueldades
de el leon, aun no se halla
la que intentas por vengarte,
porque èl perdona a los niños.
Apol Villano?
Mac. Es gran disparate.
Tir. Que ay tia Lesbia?
Lesb. Ya lo vès.
Mac. No vi niño tan afable.
Tir. Quien es aquella señora?
Lesb. Otra tia.
Tir. Y que me trae?
Les. Preguntaselo tu a ella,
y lo sabràs.
Passase con Serena.
Tir. En vn ayre:
tia es ella de mi tierra?
Mac. Que esta gracia no te ablãde!
Ser. De donde soys vos mi bien?
Tir. De Alexandria.
Apo. Ya es tarde,
y es hora que vamos donde
ha Serena de alojarse.
Lesb. A la cueua de Macario
puede ir esta noche. *Mac* Tate,
que es mi Narcisilla vn tigre.
Tir. Conmigo puede acostarse,
que en tantissima de yerua
duermo, y vn gauan muy grãde
de tio, que en èl me abriga,
y me dà pan porque calle.
Ser. Ay niño tan apacible!
Apo. Mas cortès presumi hallarte
Lesbia.
Lesb. La cautela importa; *Ap.*
sea como lo ordenares,
lleuemosla a nuestro albergue,
que es el mejor hospedaje.

© Biblioteca Nacional de España

Mac Habla al Capitan, Tirsillo
Tir. Pienso que quiere pegarme,
y tengo miedo.
Mac Adiuinas?
Apo Vamos, Serena.
Ser. No paren *Ap.*
los males hasta la muerte.
Ap q̃ asi vnos ojos me abrasẽ! *A.*
Les. Que asi los zelos me aflijã! *A.*
Ma. q̃ quiera ofẽder a vn Angel. *A.*
Tir. Si yo hallara vn pajarillo. *Ap.*
Ser. Que esto mi desdicha traze! *A.*
Ap. Amor, yo harè por vencella. *A.*
Le. Zelos, yo harè por vẽgarme. *A.*

Vanse todos, y baxe por vn monte Zozimo Ermitaño.

Zoz. O soledad, que hazes noche, y dia,
a quien te entiende dulce compañia!
O santa, y dulce calma,
en que haze de si misma cielo el alma!
O ciudad, de quien son habitadores,
el silencio, la paz, y aquestas flores!
Y ò como bien lo mira
el que a ti se retira!
Y ò tantas vezes bienauenturado,
quantos no ocasionado,
porque allà en las ciudades,
por mas puntualidades
que tenga vn alma atenta,
engolfada en la bulla turbulenta,
cada qual con el vicio que exercita,
le estraga vna virtud, ò se la quita.
En este de montañas duro abismo,
viuo conmigo mismo,
y porque mas assombre
viuo con vn mal hombre,
que soy muy malo yo; y asi no quiero
fiarme yo de mi, sino ligero
àzia Dios me encamino,
que huyo de lo mortal a lo diuino,
y en tan dura pelea,
Dios me libra de mi, bendito èl sea.
Para ganar la celestial morada,
de todos deseada,
de pocos pretendida,
se nos diò el breue espacio de la vida,
tan breue, tan escaso,
de tan ligero passo,

© Biblioteca Nacional de España

que

Osar morir dà la vida,
que aun al mas aduertido
le parece soñado lo viuido,
en que claro se enseña, que vn dia
en otro dia se despeña,
y con igual porfia
vn dia se sepulta en otro dia,
y assi el tiempo confiessa,
que el viuir es morir a toda priessa.
Y siendo de esta suerte
entre delirios vano, a la muerte,
que neciamente (ay Dios!) su edad emplea,
el que anhela, el que suda, el que pelea,
y descanso no halla aun en su cama,
solo por negociarse grande fama,
contento con dexar su nombre escrito.
O error infinito!
ò terrible locura!
sobre la piedra de vna sepultura,
tan venerada del humano culto,
por el cadauer que contiene oculto,
por la sombra que calla,
que lo mas que hazemos es pisalla.
Pero la sed me aprieta,
que a esto la humanidad està sujeta,
y a quella fuentecilla,
que es de vidro risueña marauilla,
à cuyos no quaxados
cristales, essos ricos agouiados,
sospecho que se arrojan,
y forcejando su prision la aflojan
para beuer de bruzes su corriente;
y la risa que bulle dulcemente,
parece me combida,
a que apague mi sed enfurecida;
quiero llegarme, pues que Dios me ha dado
vernegal de esmeralda en este prado

Llegese a la fuente, y quedese mirando en ella, y salga por el otro lado Paladio cubiertos los ojos de sangre, arrimandose

Pal. Dime, donde estàs, Serena,
que en vano te solicito,
y de angustia el alma llena,
de vna herida resucito,
para morir de vna pena.
La mucha sangre vertida
por esta reciente herida

© Biblioteca Nacional de España

aun

aun no ha podido acabarme,
que por solo atormentarme
està rebelde la vida.
Por muerto en essa campaña
quedè, y pienso de mi suerte,
como siempre muestra saña,
que me ha tapado la muerte
la herida con la guadaña,

Zoz. Lleguè al agua, y al baxarme
tremulamente ha querido
en mis canas enseñarme
lo que tengo ya viuido:
Quiero boluer a mirarme.

Pal. Esta sangre, que no es poca,
al buscarme causa enojos
el bien que mi vida inuoca:
mas si me impide los ojos,
no me cerrarà la boca.
Serena, Serena bella,
no atiendas a mis dolores;
pero juzgo en mi querella
que te detienen las flores
para jurarte de estrella.

Zoz. Languidas vozes escucho
como de hombre que se quexa.

Pal. Que mal con mi suerte lucho!
pues no responde a mi quexa
de su vida el daño es mucho.
Serena del alma mia,
ya no podrà la porfia
del hado borrar tu nombre.

Zoz. Herido miro alli vn hõbre.

Pal. Que no mate esta agonia!

Zoz. Sin duda que los vandidos
que habitan esta montaña
le han puesto de esta manera.

Pal. Como he de viuir sin alma?

Zoz. Quiero ir a socorrelle.

Pal. Quien a Apolonio matara!

Zoz. Deo gracias: hijo que tiene?

Pal. Ha traydor! de nueuo tratas.

Abrazase con èl.

de ofenderme, yo me alegro,
pues podrè tomar vengança.

Zoz. Mire hijo que no soy
quien piensa, porque turbada
con la sangre està la vista,
y la razon con las ansias.

Pal. Quien sois anciano piadoso?

Quitase la sangre de los ojos.

Zo. Vn hombre soy que acõpaña
los arboles de esta sierra.

Pal. Aueis visto por las vanas
sombras del monte escondida
vna muger? cuya cara
de dos Soles, y vna Aurora
se compone soberana;
estos con rayos de oro;
y aquella con luz de nacar?

Zoz. No he visto lo que me dize:
hijo trate de su alma,
aduierta que es el morir
caso de tanta importancia,
que el morir es lo de menos
en el, si atento repara,
en lo tremendo, en lo horrible
del juyzio que le aguarda:
Mire lo que en esto và.

Pal. Ay padre, que con palabra,
y fee de esposo la truxe.

Zoz. Ea, ya por Dios no haga
caso de esso que no es tiempo.

Pal. O padre, como declaran
vuestras palabras quien sois!
que ellas son con fuerça rara
para ver si es mala, ò buena
la fisonomia del alma.
Vos me aconsejais lo cierto,
dezis bien: yo confessara
si con quien huuiera aqui.

Zo. Yo soy Sacerdote. *Pa.* O quãta
alegria me aueis dado!

Narc. den. Mas si el maricõ llorara,
que viene haziendo pucheros.

Zoz.

© Biblioteca Nacional de España

Zoz. Mouerse siento las ramas
de aquellos robles, y pienso
que alli los vandidos andan.
Ma. den. Dexame llorar Narcisa
vn dia que tengo gana.
Zoz. Seguido de vna muger
vn hombre del monte baxa,
y aqui no estamos seguros;
en Dios ponga su esperança,
y arrimado al ombro mio
me siga. *Pal.* Ya me espantaua,
que aun esta breue quietud
sustos no la profanauan.
Vanse, y sale Macario llorando, y Narcisa con èl.
Narc. De que lloras?
Mac. La pregunta
a ser muger no era mala,
que por mentir por los ojos
lloran, sin tener mas causa.
Nar. Pero ya caigo en el chiste,
Mac. Si, que el caer en ti es maña,
y con caer tantas vezes,
ninguna te descalabras.
Nar. La verdad, el arrojar
essas lagrimas, no es traza,
para que no aya en tu cuerpo
tan sola vna gota de agua?
Mac. No, sino por ver si huyes
de mi por lo que te enfada:
quien me ha de dezir aora
tio? quien por las mañanas
me ha de pedir de almorçar
diziendome dos mil gracias?
Na. Que llore aqueste buē hōbre
con todas aquellas barbas;
porque diò muerte Apolonio
al chiquillo que èl guardaua,
hijo de vn Gouernador
q̄ es su enemigo! *Mac.* Maluada,
Neron encarnado fiera
aun mas que tu misma cara
antes de darla su ajo,
sierpe cruel con escamas
de seda: sabes que pienso
de tu condicion tirana?
que como a otras vn ojo,
a ti el coraçod te falta:
Por aquel niño no lloras?
Nac. Salteador cillo de trampa,
si lloras de ver matar,
que tienes de hazer si matas?
Mac. Yo matar?
Narc. Pues quien saltea
que puede hazer?
Mac. Mentecata,
di, que quita en vn vestido
el salteador de mas garras,
si con las valas le rompe,
y con la sangre le mancha?
aduierte que hasta el tomar
por fuerça, ha menester maña.
Nar. Que ingenioso es vn gallina!
Mac. No sea vsted desvergonçada,
q̄ juro a Dios *Na.* Seo Macario,
yo nunca gustè de mandrias;
pareceme que le arrimo.
Mac. Oigan con que me amenaça.
Nar. Y sobre lo dicho tiene,
que es cō lo que mas me enfada
otra cosilla. *Mac.* Que cosa?
Nar. Que quanto ha que me habla
no me ha dado vn papirote.
Mac. No pensè yo que era tacha.
Nar. Mire quando a vna muger
por quitame allà essas pajas
le dà vn hombre con vn plato,
y luego veinte puñadas,
se echa de ver que la estima,
y en efeto es dalla *Ma.* Basta,
hasta saber esto, antes
les diera yo de patadas
a las niñas de mis ojos,
y vn chirlo en mi misma alma,
que

© Biblioteca Nacional de España

que tocarte a ti en vn pelo;
pero ya que te declaras
por complice en la opinion,
soes de aquessa canalla
pecaminosa he de darte,
que el mal gusto me dà rabia;
mas de diez mil pretinazos.
Nar. A mi? *Mac* A ti.
Dala con la pretina.
Nar. Que me mata.
Mac. Calla, que me has de adorar
antes de quatro semanas.
Nar. Picaro, bien se conoce
que vienes de gente baxa,
pues que para vna muger
la infame mano leuantas.
Mac Valgante dos mil demonios,
en este punto no acabas
de dezir, que no es querida
la que no està aporreada?
Nar. Eres vn hombre ruin.
Mac. Señores, de aqui se saca, *Ap.*
pues vèn lo que son mugeres,
que no ay con que contẽtallas:
quiero hazerla que me quiera
vn poquito mas.
Salen Apolonio, y Lesbia.
Apo. Acaba,
que estàs insufrible Lesbia,
y tantos zelos me cansan.
Mac. Su remedio fue Apolonio. *A.*
Nar. q̃ yo sufra aquesta infamia! *A.*
Les. Ay tormento como verse *Ap.*
vna muger despreciada!
Apo. Ay Serena, ingrata mia! *Ap.*
que tienes Narcisa? *Mac* Nada.
Apo. Porque llora? *Mac* Que sè yo
Apo. Pues di, que ocasion la dauas?
Ma Correcciõ tunda. *Na.* Eres vn
Mac. Narcissilla, tras que andas?
Apo. Entierra luego aquel niño
junto aquella fuente.
Mac. Harta *Ap.*
piedad es, que le dè entierro.
Ap. A Dios Lesbia *Le.* No te vayas,
que aunque Serena es esquiua,
y desdeñosa, la vanda
que le diste traerà puesta,
que teme la mas honrada.
Apo. Tengo otras cosas que hazer.
Lesb. Y para ir a lleuarla
en la varquilla que tienes
en essa orilla amarrada,
a pasear por el rio,
es temprano?
Apo. No me bastan *Ap.*
viue Dios dos mil pacienciaS
con esta muger. *Les.* Mal aya
quãto te he querido! *Ap.* Lesbia
no me dès la muerte a pausas,
di de vna vez quanto sientes,
y no me atormentes tantas.
Lesb. Fiero Apolonio, traydor,
que estàs en tan vil sujeto,
sin sangre para el respeto,
sin alma para el amor:
a si aprecias el valor
de mis amantes acciones,
haziendome sinrazones?
ò como no haze bien,
quien piensa obligar a quien
le faltan obligaciones!
Que seas ingrato tan necio,
y tan loco tu furor,
que aqui te ofenda el amor,
y alli te agrade el desprecio!
que mi fee no tenga aprecio,
que vn desagrado la huelle,
y vna ingratitud la selle!
mas no es justo que me assõbre,
porque ya en qualquiera hõbre
es el amalle perdelle.
El merito no preuino
mi aficion, que no le tienes,

y

© Biblioteca Nacional de España

y pues mereces desdenes,
y te quiero, es mi destino.
De este necio desatino
yo me librarè ingeniosa,
y con ansia feruorosa
intentarè aborrecerte,
que a despecho de la suerte
en esto he de ser dichosa.
Dizenme aqui mis errores,
que no podrè en mis contiẽdas,
ni oluidarte aunque me ofẽdas,
ni quererte aunque me adores.
En tan confusos rigores,
y afectos tan encontrados,
yo sè bien de mis cuydados,
que apagarán mi aficion,
porque es mayor tu traycion,
que la fuerça de los hados.

Apo. Que locamente te quexas!
que neciamente me vltrajas!
mientras mas Lesbia me riñe, *Ap.*
mas Serena me auassalla.

Na q̃ no ay hõbre q̃ sea bueno! *A.*

Apo. Cierto que estàs temeraria,
Lesbia; oye mi razon,
y mas que nunca me valga.

Hablan aparte.

Mac. Yo quiero desenojarte,
Narcisilla en dos palabras.

Hablan aparte.

Sale al paño Paladio.

Pal Casi sano de mi herida,
porque el cielo le quitò,
sino al traydor braço el golpe,
al golpe mucho rigor,
que superficial el daño
por entonces me priuò
del sentido, pero luego
mitigò la indignacion.
De la cueua de Zozimo
sali, donde me albergò,
que el cuydado de buscar
al dueño de mi aficion,
no se auiene con el ozio,
y desde aquel cerro viò
à Apolonio mi desvelo,
con vna muger: ay Dios!
a cuyo semblante falta
la agradable perfeccion
de mi Serena, y pretendo
dissimulando el ardor
de mi enojo, con caricias
sabrè dèl si la matò,
si la guarda, ò si se fue,
que la primera atencion
deue ser en mi el hallarla,
que despues bien sabrè yo
castigar tanto delito,
sangrientamente feroz.

Nar Ya me quiebras la cabeça?

Apo Quando en mi lealtad faltò?

Pal Apolonio? *Ap.* quiẽ me llama?
ò es lo que miro ilusion,
ò es quien me habla Paladio.

Pal Que miras? Paladio soy.

Mac Señor, el que tu mataste?

Apo. Si.

Mac San Lucas, San Anton.

Lesb. Turbada estoy, y confusa.

Nar Perdida de miedo estoy.

Apo Pues bien, q̃ quiere Paladio?

Pal. Bien te acuerdas lo que obrò
tu rigor conmigo, quando
vsaua de tu fauor?

Apo Bien me acuerdo.

Mac. Aora se abraça
con èl: y se vàn los dos
a la otra vida luchando.

Pal. Pues aora con amor,
dando al oluido mi agrauio,
y ofreciendo quanto soy
a tu seruicio de nueuo,
te pido, que la mejor
parte mia, que es Serena,

me

© Biblioteca Nacional de España

me bueluas, ò que tu voz
fielmente me notifique
lo que su suerte ordenò.
Mac. Muy buenas Missas le pide. *A.*
Narc. No parece peticion *Ap.*
aquesta del otro mundo?
Lesb. Aora verè la intencion *Ap.*
de Apolonio, y si me sale
de todo pento traydor. (*Ap.*
Ap Que quedasse este hõbre viuo?
Pal A que respondas estoy
aguardando, y cada instante
es muerte en la detencion.
Apo. Yo le tengo de engañar, *Ap.*
en la selua se escondiò,
mientras que yo con tu vida
vse de mi condicion.
Desde alli se fue a vna Aldea;
segun lo que me contò
vn villano y finalmente
que viue en la ciudad oy.
Lesb Ay tã horrenda mentira! *Ap.*
Pal. Feliz, muchas vezes yo,
si es assi. *Apo.* Pues assi es.
Lesb. Para que quiere la voz *Ap.*
mi enojo? de quando acà
no es libre qualquier dolor?
Pal. Iura que essas son verdades.
Apo Iuro que verdades son
por la vida de mi Lesbia.
Lesb. Ay semejante traycion! *Ap.*
tan verdad es lo que jura,
que aqui la truxo, y la diò
por prision su misma cueba
donde aspira a su fauor.
al. Como me engañas aleue?
po. Quien te engaña no soy yo.
a. Puesquiẽ? *Ap.* A quessa muger.
il. Si aqui la muerte le doy, *Ap.*
y aquesta muger me lleuo,
seràn los aciertos dos;
pues que vengarè mi agrauio,
y ella me darà razon
de Serena: que de males
se encierran en mi passion! (*Ap.*
Les. Que assi me pierda el respeto!
Apo Que no me tenga temor! *Ap.*
Pal. Aquesto ha de ser. *Ap.* villano,
ya que mi enojo no hallò
en las cautelas remedio,
y que es forçoso el rigor
para mas castigo tuyo:
y para mayor baldon
te he de matar, y lleuarme
essa muger viue Dios.
Lesb El lo pensò lindamente, *Ap.*
y aqui la resolucion
se verà de vna muger:
Ya de vuestra parte estoy,
Passase al lado de Paladio.
matalde aora si os importa,
pues ya me teneis con vos.
La muger que no se venga, *Ap.*
a ser muger no llegò. (nio?
Mac. Que hazes muger del Demo-
Nar. Haze la cosa mejor
que ha hecho en toda su vida.
Quanto va que el tal señor
A la gente
se pierde aora por ella?
Apo. Que ayais viuido los dos
vn instante en mi presencia?
sin duda que no soy yo
Apolonio: mas aora
serà vn rayo mi furor.
Sacan las espadas.
Pal Oy pagaràs tu delito.
Lesb. En grande peligro estoy
Anda Lesbia a las espaldas de Paladio.
sino le mata Paladio.
Nar Saca la espada lebron.
Mac. Pues dime àzia donde cae
Narcisa la guarnicion,

© Biblioteca Nacional de España

que

que yo no acierto con ella.
Nar Picaro, infame, traydor,
para mi tienes tu manos
Apo Lindo braço, y coraçon! *Ap.*
dent. Al valle todos, al valle
Lesb Cielos! que triste rumor!
perdido Paladio estàs
que viene vna inundacion
de vandidos contra ti.
Pal. Para todos ay valor
en este braço, no temas.
Sangan algunos vandoleros con espadas, y otros con pistolas.
1 Muera, pues que se atreuiò
a reñir con Apolonio.
2. El trae buena comision.
Apo. Cobardes, tantos a vno?
Ponese al lado de Paladio.
pensais que no basto yo?
A su lado he de morir
si le ofendeis. 1. Essas son
bizarrias escusadas:
Muera amigos.
Apo El furor
Acuchilla à los vandidos.
de mi enojo harà en vosotros
el estrago mas feroz.
Lesb. Paladio vente con migo,
y nos libraremos. *Pal.* Voy
a preuenille a mi dicha
menos violenta ocasion.
Vanse Paladio, y Lesbia.
2. Apolonio estas en ti?
Apo. Dexarcisnos a los dos
reñir? 1. Reñid en buen hora.
Apo Ea Paladio; pero no
los veo a Lesbia, ni a èl:
mas no importa, que veloz
mi enojo les darà alcance. *Vase.*
2. Busquemosle, que es valdon.
que pueda escaparse viuo
quien a Apolonio ofendiò!
Vanse los vandoleros.
Mac Yo con esto las afufo. *Vase.*
Nar Ay tan fuerte confusion!
Apo den. Solo te busco Paladio,
no te escondas.
1 *den.* El Horror
de la selua se registre.
2 *den.* Al rio, que desatò
la barquilla, y se và en ella.
Sale Apolonio
Apo. Que es lo que dize esta voz?
Nar. El Diablo que te aguarde. *V.*
Apo Pero dize bien, que son
Mirando a dentro.
los remos de ambos mouidos
las alas de su temor:
Paladio se lleua a Lesbia
a mis ojos? y el dolor
no me ahoga? compañeros
tiraldes todos.
1. *den* Veloz
este plomo los alcance.
Disparan dos, ò tres pistolas dentro.
Apo No harà, porque yo soy
muy desdichado: mal aya
quien tan infeliz naciò!
Ya la orilla opuesta buscan,
y aora con mis zelos yo
me he de beber este rio,
que sino apaga mi ardor,
arroiandosele al cielo
con èl apagarè el Sol. *Vas*

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Salen Apolonio, y Macario.

M. Señor, q̃ es esto en q̃ andamos?
quando ha de tener fin esto?
mira que es el ser valiente,
cosa muy llena de riesgos:
mas de seis leguas estamos
apartados de los nuestros,
que a tu enojo se le hazen
como la palma essos cerros,
essas berrugas de el mundo,
chichones de el vniuerso,
parotidas de la tierra,
y espinazo del infierno.
Buscando a Paladio andas
mirando fiero, que fiero
al monte las faltriqueras,
y a los arboles el seno:
porque a Lesbia se lleuò
hazes tan fuertes estremos?
quanto deues a esta injuria
rendir agradecimientos:
vaya con dos mil Diablos,
que ella es tal, que te prometo,
que si el hõbre es de buen gusto,
a estas horas ya la ha hecho
las narices treinta vezes,
y pateadola ciento,
quien sufrirà sus locuras?

Apo. Yo que las tuyas te lleuo.

Mac. Pues si como Lesbia soy,
que aqui me mates tu ruego,
que son muchos para vn mũdo
dos tan malditos sugetos.

Apo. La falta de Lesbia aqui,
no es lo mas de lo que siento,
que no merece cuydados
la que injuria con desprecios:
si bien Macario no sè
como se haze allà dentro
de el alma, que las mugeres,
enemigos siempre bellos,
con los desdenes obligan,
y llaman con el despego:
virtud natural, sin duda,
es de su desabrimiento.
Lleuarse a Lesbia Paladio
por tan vergonçosos medios,
de mis manos, y mis ojos,
para mi es dolor inmenso,
porque toca en la opinion,
y sentirlo assi no es yerro:
porque sabras que la honra
tiene en el alma su assiento,
y qualquier agrauio suyo,
sea grande, ò sea pequeño,
como llega al alma, es fuerça
causar terrible tormento.
Fuera de esto, tambien traygo
inquietamente en el pecho
la memoria de Serena,
aquel dulcissimo objecto
de mi amor, bien que peñásco
a mis suspiros opuesto.
Yo en fin a estos males todos,
solo busco por consuelo
la sangre de esse Paladio,
porq̃ de ella estoy sediẽto. (cha.

Z.d. Dios sea en mi ayuda. *M* Escu

Z de q̃ me quieres bruto horrẽdo?

Apo Algun animal sin duda
de esta montaña, està haziendo
fiero estrago en algun hombre.

Zoz. de Deme su fauor el cielo.

Apo. Tãbien te importarà el mio,
que soy desassido incendio.

Sacá la espada, y entrase.

© Biblioteca Nacional de España

Mic. Donde và? que es lo q̃ intenta
aqueste hombre sin seso?
pues serà la bestiecilla
algun Leon por lo menos.
Quien te mete con Leones
arriscado majadero,
piensas que es barro vn Leon?
pues tu conoceràs presto
que es casi como vna suegra
el maldito animalejo.
Donde me metiera yo,
señores, que sè muy cierto
que no es a prueua de garras
este natural coleto?
pero ya viene Apolonio.

Salen Apolonio y Zozimo.

Apo El Oso anduuo discreto
en irse, porque esta espada
le quitara los alientos
con la vida.

Zoz. Dios os guarde
por el bien que me aueis hecho,
que sin duda el animal
rabiosamente hambriento
me matara alli, que el arbol
de que hizo pauesa, primero
que llegaseis, siendo inmouil,
escudo me fuera incierto;
y aũque de Dios fue el socorro,
vos fuisteis el instrumento:
mas nunca me ha sucedido
con auer muy largo tiempo
que viuo en esta montaña
entre aquessos troncos huecos,
cosa de aquesta manera: (*Ap.*
El hõbre es de grande esfuerço;
valgame Dios, quien serà!

Apo Quien sois venerable viejo?

Zoz. Hijo vn Mõje de los muchos
que viuen este desierto:
y tu ioben valeroso
quien eres?

Apo. Dezirle quiero *Ap.*
quien soy, porque no podrà
saber este a lo que vengo:
yo soy, aunque con el nombre
tan aborrecido ofendo,
Apolonio, aquel temido
Capitan de vandoleros.

Zoz. Fuerte caso! aqueste viene *A.*
sin duda buscando al necio
Paladio para matarle,
que ha sentido el vituperio
de quitarle la muger;
que es Paladio poco atento,
harto yo se lo he reñido:
quien pudiera dar remedio
a este daño, y disuadirle!
en nombre de Dios lo intento.
Que tu eres Apolonio?
aquel temido portento?
aquel comun enemigo?
pues ya no se me haze nueuo
que quieran los animales
hazer pedaços mi cuerpo,
que despues q̃ entre ellos viues
son estos brutos mas fieros.
Y aora donde caminas
por aqui, por entre estos
peñascos, llenos de Dios,
montes cargados de Templos?
sin duda alguna vengança
te mueuio por lo secreto
de esta sierra y te apartò
del camino passagero.

Apo O tengo el pecho de vidrio,
y se me vè el pensamiento,
ò vos padre conoceis
a mi enemigo.

Zoz. Esto es cierto; *Ap.*
que en fin a vengarte bienes?
muy bien obligas con esso
a Dios a que te perdone:
mas ven acà, si el efecto

que

© Biblioteca Nacional de España

que ha de hazer essa vengança
despues de auerle soberuio
dado muerte a tu contrario
(que no es muy facil hazerlo)
es quitarte vn enemigo.
Tu eliges costoso medio,
pues con solo perdonarle,
con vn generoso esfuerço,
dexa de ser tu enemigo,
y està logrado tu intento.
Si el sabor de la vengança,
que es grande, yo lo confiesso,
te està acordando la injuria,
y solicitando el pecho:
tu te afliges, tu te cansas
por vn deleyte pequeño;
que el que la vengança dexa,
a penas dura vn momento,
y el de ver que has perdonado
le tendràs siglos eternos,
que es vn gusto inagotable
el que dexa lo bien hecho.
Yo confiesso que la ira.
Apo Detened padre el afecto
a vuestra piedad, que ya
escucharlo mas no puedo,
que es dexar yo de vengarme?
tan lejos està el consejo
vuestro aqui de persuadirme,
que antes me irrita de nueuo;
yo perdonar al que osado
hizo de mi poco aprecio?
buena mi opinion quedara.
Zoz. No hables mas desaciertos;
aquesso dize vn Christiano?
que grande es el sufrimiento
de aquella bondad inmensa
de Dios! *Mac.* Ea, no seas terco,
perdona aqui luego al punto,
pues que te lo piden buenos.
Apo. Al fin padre yo me voy,
y agradecedme que os dexo
sin hazer que me digais
en dõde està el que aborrezco,
y busco, enemigo mio,
q̃ en vuestro semblãte aduierto
señas de que lo sabeis;
pero por lo que os venero,
lo que a vuestra voz perdono,
pondrè mas en mi desvelo.
Zoz Que al fin sigues tu designio?
Apo. Los impulsos obedezco
de mi enojo.
Zoz Y tu conciencia?
Apol. Aora en vengarme pienso.
Zoz. Teme de Dios el castigo.
Apo. Con dificultad me mueuo
a tener miedo de nadie.
Zoz. Desvocado arrojamiento!
infelice tu mil vezes
Apo Dichoso yo si me vengo.
Zoz Dios te atajarà los passos.
Apo. Ven Macario aueriguemos
los secretos a este monte *Vase.*
Mac No quiero saber secretos,
que como perro con maça
al punto ando con ellos
por desasillos de mi
que es enfadoso su peso. *Vase.*
Zoz. Que haga el afecto humano
tan inhumanos afectos!
boluer Paladio no puede
a poblado, por el riesgo
que corre con la justicia,
y aqui sino se dà medio
para que este no le enquentre
alguna desdicha temo.
Bien fuera de la quietud
que en este sayal professo
es aora este cuydado;
pero escusarlo no puedo,
por ser contra caridad
faltarle en aqueste aprieto. *Vase.*

© Biblioteca Nacional de España

Salen Paladio y Lesbia.

Pal. Mira si ves a Zozimo,
porque me dixo enojado
que te echara de mi lado,
y sobre lo que le estimo
por su mucha santidad,
que es virtuoso en estremo,
yo te confiesso que temo
aquella seueridad:
deuole el acogimiento
que sabes, y me pesara
de que aqui nos encontrara.

Lesb Es muy justo miramiento:
al fin que ya yo embarazo
Paladio? *Pal.* No por tus ojos,
sino por no dalle enojos,
aquestas cautelas trazo,
porque en diferẽtes modos *Ap.*
esta muger es pesada.

Lesb Que sea yo tã desdichada *Ap.*
que me desestimen todos!

Pal. Como esta mi enfurecida *Ap.*
passion, no cessa vn instante,
no he mostrado ser su amante,
y deue de estar corrida.
Tan lejos de darme pena
està tu trato, y semblante,
como de mi està distante
el oluidar a Serena,
y teniendo yo a ventura:
el poder de ella tratar,
como puede embaraçar
quiẽ me habla en su hermosura?

Lesb. Solo en fin situo de hablar
de Serena, y sus porfias;
para esso me querias
al vandolero quitar?
Que estè yo tan abatida, *Ap.*
y padezca esta deshonra;
digo que no tiene honra
quien no quiere ser querida?

Pal. Dime, pues tu boca es fuente
de mis gustos, sino es rio,
que harà aora el dueño mio?

Les. No sè certissimamente.

Pal De vna en otra esperança
andarà triste, y modesta

Lesb Que linda ocasion es esta *Ap.*
para trazar mi vengança!

Pal. Estarà en esta ocasion
nueua, de amor marauilla,
con la mano en la mexilla,
y en Paladio el coraçon:
Y en desapacible calma
por explicar sus enojos,
tendrà sin alma los ojos,
ya su Paladio en el alma:
De su amor en testimonio
que te parece que harà?

Lesb. Pareceme que estarà
en los braços de Apolonio.

Pal. Aquesse acento enemigo
deten, que me rompe el pecho;
buena burla me auias hecho
a estar mi alma conmigo:
Con Serena està, y mi pena
con aquesto tiene calma,
que a los ojos de mi alma
no ha de ser mala Serena:
como hablas de essa suerte?
no me has dicho que su fee
es roca constante? *Lesb.* Fue
lisonja que quise hazerte.
Esta es la verdad, al susto
te resiste, que el callar
fue al principio, por no entrar
dandote tan gran disgusto,
Que si ella fuera esquiua,
y este fuera testimonio,
tienes por hombre a Apolonio
que la dexara estar viua?
y auia de seguirte yo
tan facil a tus desvelos,
sino fuera por los zelos

que

© Biblioteca Nacional de España

que desde luego me diò?
a tan fuerte presumpcion
es error contradezilla:
à fee que la mentirilla *Ap.*
le ha clauado el aguijon.
Pal. Fortuna, tienes mas modos
con que hazerme injurias tales?
Lesb. Esso si pesia a mis males, *Ap.*
aya penas para todos.
Pal. Dize la verdad, yo quiero
estas razones creer,
que en liuiandad de muger
nadie cree de ligero.
Lo que esta dize es creible,
ya no vale la porfia:
porque en la ventura mia
era otra cosa impossible.
O que dolorosa herida
haze este golpe molesto!
si se me diò para esto,
nunca yo tuuiera vida!
Rayo es este padecer,
y en mi no ay mas de desmayo;
pues no me destruye vn rayo,
que flaco deuo de ser!
Lesb. No es bien que melancolia
cause, ni pena tan fiera,
que como muger hiziera.
Pal. Yo por Angel la tenia,
que me aconsejes en medio
de estas penas quiero triste;
y pues que tu el daño hiziste,
buscàle al daño el remedio.
Ponense à hablar, y baxan por el monte Serena, y Narcisa.
Narc. Braua aspereza de monte!
si es cierto que aquel es llano,
hago quenta que en la calle
estas vidas nos hallamos.
No pensè llegar acà
sino en gigote, el cansancio
mas que si me despeñara
me tiene hecha pedaços.
Ser. Al fin ha querido el cielo
de el cautiuerio librarnos
de Apolonio. *Narc.* Si, que tu
supiste bien roer el lazo.
Pal. Esso tiene inconuenientes.
Lesb. Brauamente disparato! *Ap.*
Ser. Con esta ausencia q̃ha hecho,
lugar, y tiempo me ha dado:
mas aora de esta sierra
temo los brutos ayrados:
a donde està senda irà?
toda soy temor, y espanto;
no fuera yo tan dichosa
que encontrara aqui a Paladio?
Nar. El camino que tomò
la vez que salio nadando
fue este. *Se* No me lo acuerdes:
Mas Narcisa, o yo me engaño,
ò es Paladio el que alli està.
Nar. El es, que muy enfroscado
està parlando con Lesbia.
Ser. Ay tal dicha cielo santo!
Llegase a ellos.
señor, esposo querido,
dadme mil vezes los braços
por vna que el alma os di:
dichosa yo que os he hallado!
Pal. Detente: valgame el cielo!
Desviala.
Ser. Señor, con tal desagrado
me recibes, es possible,
despues de tantos trabajos?
Pero mirar por mi vida
es sin duda lo enojado,
que temeis que no me mate
la alegria de encontraros,
yo agradezco la aduertencia:
Llegaos a mi.
Pal. No los falsos
alhagos gastes, Esfinge,
reporta el traydor agrado.

© Biblioteca Nacional de España

Dexame por Dios Serena.
Ser. No te entiendo, y me deshago.
Nar Serena, es loco este hombre?
Ser Yo no te entiendo Paladio
si te ofende mi venida,
porque estauas bien hallado
con essa dama que tienes;
acaba, dimelo claro,
que aunque me mate el dolor
(que si harà) si es que te canso,
yo te dexarè, con tal
que me lleues a poblado,
y en vn Conuento me dexes
donde acabarè llorando
mi vida, y mi desventura:
que ya no quiero hazer caso
de lo que por ti he perdido
de opinion, y de descanso:
antes porque fue por ti
lo doy por bien empleado *llora.*
Lesb Que mãsa q̃ es la señora! *Ap.*
Pal. De nueuo injuria esse llanto.
Narc. Lesbia, esta es maraña tuya:
a mi me lleue el diablo
sino has hecho algun enredo.
Ser. Sepa en que te he disgustado.
Pal. Esso me preguntas fiera?
Nar. Tambiẽ preguntar es malo?
Ser. Pues no sabrè en q̃ te ofendo?
Pal En auer hecho vn agrauio
a mi amor, como admitir
infiel; pero que hago?
yo repito mi desdicha?
yo renueuo mi fracaso?
yo le acuerdo? para ser
tantas vezes desdichado?
Ser. Que es esso de infiel? q̃ dezis?
Pal. Que triunfò de lo bizarro
de tu beldad Apolonio.
Ser Viuen los cielos villano!
mal Cauallero, traydor,
que te arranque con mis manos
el coraçon con que engendras
vn pensamiento tan baxo:
Yo despojo de Apolonio?
yo? que al respeto heredado
de tanto claro ascendiente
deuo limpieça de astro?
Crees tu que de vn vandido
fuera vltraje voluntario,
la que tuuo con despejo
atreuimiento gallardo
de elegirte por esposo?
buelue la voz a los labios:
mas no la bueluas al pecho,
que boluerà a inficionarlo.
Pal Ha enemiga! como ya
no aprouechan tus engaños.
Ser Esso de tu boca escucho?
Pal. Mucho mas es lo que callo.
Ser. A mi verdad te resistes?
Pal. La verdad ne aueriguado.
Ser Mi nobleza por razon
no basta? *Pal.* Todo es en vano.
Ser Pues yo con tu misma daga
me matarè
Sacale la daga y sale Zozimo.
Zoz. Sossegaos.
Deo gracias vna locura
grande estauais començando:
dadme aquessa daga a mi.
Ser. Quien podrà padre negaros
el respeto que se os deue?
Aì està. *Nar.* Si el Ermitaño
a tan buen tiempo no llega:
que ay locos afortunados,
pareceme que hazia vna
Serena de las del año.
Zoz. Pues Paladio, que era esto?
Pal Viue Dios q̃ estoy turbado! *A.*
que es mucho lo que le temo.
Zo. No respõdeis? brabo caso *Ap.*
es la inquietud de este moço!
de reduzirle no acabo.

© Biblioteca Nacional de España

Y vos señora, quien sois?
Ser. O que venerable anciano! *Ap.*
vna muger desdichada.
Zoz Esse es nombre acomodado
para muchas.
Nar. Padre mio,
la que aora estais mirando
es vna muy principal
muger, a quien con engaño
robo a su padre vna noche
aquel bienauenturado,
Zoz Paladio, es esta Serena?
Pal Si padre.
Zoz Sucesso estraño! *Ap.*
aquesta dama es sobrina
del Gouernador, y hallo
grande caridad en él
siempre que le pido algo:
y assi el tratar de su bien
es fuerça, y requiere espacio,
y no estamos bien aqui,
no nos enquentre el ayrado
Apolonio, que su furia
tiene condicion de rayo.
Aora señores, yo quiero,
que àzia mi Ermita nos vamos,
que el remediar a Serena,
y a Paladio es necessario:
y a Lesbia ya tengo dicho
que se vaya, sino basto
con el ruego, bastarè
con otro medio mas agrio.
Lesb Esto escucho, y tengo vida!
Zoz. Ea, vamos *Ser* De agradaros
serà siempre mi deseo.
Pal O siempre infelizes hados!
Nar A Sermon vamos sin duda.
Ser Parece que estoy soñando.
Lesb Corrida estoy, y sin mi.
Zo Diosme dè su auxilio santo, *V.*
ya que me encarga de aquesto
para poder acertarlo.

Salen Apolonio y Macario.

Apo Que noche tan molesta!
Mac Noche de mal casado, y peor, es esta.
Apo Es tanta la espesura
del monte, y es la noche tan escura,
tan confuso de ramos el abismo,
que ni sè donde estoy, ni de mi mismo:
sin duda lo intrincado
de este monte le esconde a mi cuydado
a mi enemigo; pero a mi desvelo,
nada le guardarà sino es el cielo.
Mac Apolonio, habla alto,
que me dà sobresalto
oirte mal, que pienso que estoy lejos,
y en miedos tan perplejos,
y angustia tan crecida,
tenerte por la voz me dà la vida:
haz esto que te digo,
ò me abraço contigo,
porque es mi miedo estraño.
Apo. No lo auias menester, sino me engaño,

© Biblioteca Nacional de España

que essos soles menores
brillan languidos y a los resplandores,
y con menos centellas
en el cielo se embeben las Estrellas,
y en el breue Orizonte
con diadema de luz miro aquel monte.

Mac. Dizes bien, que esta ya, rara armonia,
ca labriada la noche con el dia:
pero que es esto sueño?

Apo. Mientras mas amanece, mas me empeño
en la duda; estoy loco?

Mac. En canto es lo que toco:
Apolonio, sabras dezirme aora
si a caso estoy borracho? *Apo.* Mas ignora
la atencion, mientras mas atenta mira:
Conoces donde estamos? *Mac.* Quien delira
q̃ ha de saber? mas si ambos no dormimos,
de este monte salimos
tresdiasha y en el viue nuestra gente;
la que vès es la fuente,
en cuya margen yaze sepultado
Tirsico, aquel chiquito desgraciado,
que tu mataste con sangriento excesso.

Apol. Macario dexa esso,
porque aun estoy dudando
en lo que veo que me està passando:
Auer anochecido
tantas leguas de aqui, y auer dormido
casi toda la noche en la maleça,
sin mudar de vna parte la cabeça,
y amanecer de alli tan apartado,
algun misterio ay aqui encerrado.
Mas ya que nos hallamos en la parte
que es nuestra habitacion, al punto parte,
y di a mis compañeros, que he venido,
y no les digas mas, sino aduertido
mira que haze Serena.

Mac. Sea por cierto mil vezes norabuena. *Vas.*

Apo. Tan confuso este prodigio,
y tan cobarde me tiene,
que al ir a considerallo
el animo desfallece:
Aun no me atreuo a pensar
en lo que aqui me sucede,
y que aya cosas tan grandes
que aun pensadas amedrenten.

Ha-

© Biblioteca Nacional de España

Huyendo de mis ideas
me voy àzia aquella fuente,
por ver si con su ruydo
esta mi pena ensordece.
Mas, ò portento terrible!
entre la grama que el verde
margen de la fuente orla,
se và descollando vn breue
cadauer, y pienso que es
el niño a quien di la muerte,
y enterrè en el mismo sitio.
Que me quieres? q̃ me quieres
armada sombra de horrores?
mas por si salir no puedes,
yo te quiero dar la mano,
q̃ a mi no ay quiẽ me amedrẽte.
Và saliendo el niño de la sepultura, y passa por delante dèl mirandole.
Si ay, el cielo me valga!
no te llegues, no te llegues:
mas llega que aqui te aguardo,
para que te vàs? detente;
y pues ya saliste, como
sin hablar te despareces?
Quedase mirando al paño.
Pero para que has de hablar,
si es bien que tu acento suene;
donde tantas lenguas tiene
tu misterioso callar?
O que dos! no es de admirar
que sean los pechos altiuos
humanos ya tan esquiuos,
y tantos sus desaciertos,
que son menester los muertos
para dar consejos viuos?
En su diuino desvelo,
despues que quiso criarnos,
para assistirnos, y hablarnos,
bocas, y ojos tiene el cielo,
Y para mayor consuelo,
en tantas acciones locas
de las almas, que son rocas,
al escuchar sus querellas,
los ojos son las Estrellas,
las sepulturas las bocas.
Mas piadoso en sus enojos
al mirar nuestros errores:
porque parezcan menores
tiene tan lejos los ojos:
y luego en nuestros antojos
haze, y en nuestras locuras,
viendo que a las desventuras
està la razon tan terca,
por hablarnos mas de cerca,
bocas de las sepulturas.
Aquel de estas homicidas
manos ya estragò, mirando
me iba seuero, brotando
fresca sangre las heridas:
en puro carmin teñidas
miro las heladas huellas,
y mi alma en sus querellas
serà muy feliz aora:
si tantas lagrimas llora,
quanta sangre vierten ellas?
Pero como el valor mio
vacila tan facilmente?
credito doy a ilusiones,
y dexo que me desvelen?
poco me deue mi honor
pues mi vengança diuierten
yerros de la fantasia,
y vanas sombras me vencen.
Esto es imaginacion?
Sale Macario.
Mac. Dame albricias si las tienes.
Apo. De que? Mac. De cierta cosilla.
Apo. De tu voz estoy pendiente.
Mac. De que Serena, y Narcisa
se han huydo, y no parecen.
Apo. Que dizes?
Mac. Lo que te cuento:
y a nuestra quietud le viene
de perlas que se ayan ido,

© Biblioteca Nacional de España

ten dremos menos dos sierpes.
Apo. Descuydaronse sin duda
los vandidos.
Mac. No lo pienses,
aora sabes que no guarda
el cuydado a las mugeres?
Apo. Pues q̃ las guarda mẽguado?
Mac El Diablo que se las lleue.
Apo Ay mas desayres fortuna!
no lo creo. *Mac* No lo crees?
pues anda tu, y lo sabràs
Apo Yo lo sabrè, y juntamente
sabrè quemar, si es ansi,
toda esta montaña aleue. *Vase.*
Mac Quien me mere a mi andar
con este loco perene?
cuya triste sombra anda
con èl porque mas no puede:
Allà se las aya, y yo
acà me las aurè en este
pradito, que a mi cansancio,
florido serà retrete.
Como ha que no me desnudo
tres noches que juzgo treze,
parece que siento acà,
si mi sospecha no miente,
vnos granitos que andan,
y vna sarna que se mueue.
Puesque crio en la camisa,
y hemos de ver quien la mete
Vase desnudando.
sin ser santo Francisco yo
en ser çarça: penitente
me quiere hazer mi vestido?
yo le sacarè las liendres:
Vaya aora la ropilla
Sientase.
que se la quitè a vn pobrete,
y a mi me la he de quitar,
que no soy yo mas valiente.
Del jubon me desencierro,
y si al salir le rompiere,
otro me darà el verdugo
quando la gura me peique.
Mas la boca se me abre,
y parece que se duerme
vn Christiano, no consiento
en la tentacion: adrede
pienso que el sueño lo haze,
porfiar no es de prudentes;
pues dexemonos dormir,
y obre Dios, obre por siempre.
Duermese, y Sale Narcisa.
Narc. Valgate Dios por Serena!
que dexasse entre esta gente
sus joyuelas oluidadas,
y que yo me resoluiesse
por hazerle aqueste gusto
(que es mucho lo que merece)
a venirlas a buscar:
mas si estàn en donde suelen?
Sin ser sentida de nadie
las he de pillar, y hazerme
a la vela, y entre tanto
que a mi intento le anochece
aqui he de estar escondida,
y salga como saliere.
Mas ay, vn hombre tendido
miro alli: mas si este fuesse
alguno a quien por robarle
aqui le dieron la muerte:
quiero irme llegando, a ver
Llegase a èl.
lo que esta duda contiene.
Macario es, Dios es mi Padre,
que duerme como los Siete:
medio desnudo descansa,
junto a si la ropa tiene,
y el tratillo me cecea
para que se la despegue;
la ocasion me esta poniendo
en las manos el copete,
y el duerme con tanta priessa
que en acabar serà breue.

Ea,

© Biblioteca Nacional de España

Ea, manos a la obra,
Vase poniendo lo que le và quitando.
bien la espada me parece,
bueno serà encapotarme,
que ha rato que estoy alegre:
O como el fieltrazo duro
es blando para mis sienes!
que dulcemente se gana
lo que algun tacaño pierde.
La ropilla, y el jubon,
si a fè mia, aunque reuiente,
tengo de lleuarme a cuestas,
y aora busted se quede
mi seo Macario con Dios,
que le dè quando recuerde
paciencia para llorar
este mal que le acontece. *Vase.*

Mac. Valgate el Diablo la pulga!
que aora de picarme hauiesse,
quando yo soñando estaua
bañado en dos mil placeres,
que me hallaua vn tesoro
en vna casa con duende.
Mas donde està mi vestido,
parece que no parece,
mas que duermo toda via:
loco tengo de boluerme,
en dos leguas no le veo.

Sale Apolomo.

Apo. Imaginacion detente,
passiones dexadme vn rato
que ya no puedo valerme.

Mac Pero mi amo està alli,
y auia por entretenerse
pegadome aqueste como:
aqueste sabe hazerme
estas burlas? Boto a Dios.

Apo. Como estàs de aquessa suerte?

Mac Essa es muy buena pregunta.

Apo En donde el vestido tienes?

Mac. En casa de Barrabas:
tomastele, y aora quieres
hazerme desesperar. (des! *Ap.*

Apo. Que bien el humor me entiẽ-
el coraçon en el pecho
no me cabe: que se fuesse
tambien aquella enemiga?

Mac Damele, acaba. *Apo* Darete
dos mil cozes.

Mac Boto a Christo
que me ahorque treinta vezes.

Apo. Yo no sè de tu vestido,
y si a repetirlo buelues,
te he de arrancar essa lengua.

Mac Acabose.

Apo Que vehementes *Ap.*
Dios, y la razon me llaman,
y àzia mi mismo me tuercen
los afectos que mi inclinan:
el alma està indiferente.

Mac Assentemos en que es *Ap.*
el que me llorò mis bienes
este bendito varon,
y aqui podrà conocerse
lo que es vna mala maña,
pues sin ver lo que me deue
aun con migo no se ahorra.

Apo. O como me cansas! vete.

Mac Heme de ir de esta manera?

Apo Si mas aqui te detienes
te he de dar mil puñaladas.

Mac Ves aqui me voy, y plegue
a quien pudiere plegalle,
q̃ mil Demonios te lleuen *Vase.*

Apo. Entre mil fuertes passiones,
y los diuinos impulsos
auisos de el cielo grandes,
ansiadamente fluctuo.
O que tempestad padece
este coraçon confuso!
que ya las arenas dexo,
y a las Estrellas subo.
O como el de mis afectos

es

© Biblioteca Nacional de España

es empeño, mas que duro!
de quien a penas escapo
estas vozes que diuulgo.
De la razon persuadido
yo mis delitos acuso,
que es soberana clemencia
aun esto mismo que lucho.
Abraçarme con el bien,
ya ineuitable lo juzgo:
mas como adoro mi engaño,
yo mi libertad rehuso.
Libradme cielos, libradme;
pues que os inuoco, y os busco,
de este mi libre aluedrio
continuamente tan suyo.
O rito de Dios terrible!
que siendo su poder sumo,
sea mi ayuda menester!
para librarme de el mundo!
Pero de el cielo el camino
he de buscar, que procuro
darles en mis penitencias
a mis passiones sepulcro:
Quien me guiarà en este aprieto
àzia el camino que dudo?

Descubrese vn monte muy aspero con vna Cruz a la entrada, y Zozimo como dormido, recostado en medio.

Zo. Este Apolonio es de el cielo
el camino mas seguro.

Apo Por aqui a Dios se camina
el rigor parece mucho:
braua fiereza de monte!
que fragoso? que çeñudo?
todo de espinas vestido;
todo de flores desnudo;
si bien entre las espinas
descansa aquel varon justo:
horror me causa el mirarle,
casi en la intencion caduco.

Descubrese al otro lado vn camino lleno de flores, y canten dentro.

Musi. Donde vas perdido jouen
de ti mismo a ser verdugo,
entra por aqueste llano
que vès tan fertil de gustos.

Apo. Dulcemente tiraniza
todos los sentidos juntos
esta voz que persuade
quanto agradable propuso:
seguir quiero este camino,
pues se và por sus condutos
al placer de la vengança,
y a otros muchos que descubro.

Zoz. Mira que al infierno và
aquesse florido rumbo.

Apo Como de el alma tira
desde aquel escollo duro
la verdad en pardas vozes,
a quien tardemente acudo:
con alhagos fuerça el valle
a que en retretes escuros
amenos descuydos goze,
cuydados dexe importunos.

Musi. El oido niega atento
a la voz de esse caduco,
sigue descansos presentes,
no atiendas a lo futuro.

Apo. Mejor la voz me aconseja,
quiero dexar los discursos,
y seguir lo mas suaue.

Vaya a entrar, y salgan llamaradas.

Mas de el valle en lo profundo
incendios brota la tierra,
y vanos montes de humo:
el coraçon se me yela,
posseido estoy de el susto.

Zoz. En esso para el que sigue
essos placeres inmundos,
mira en lo que paga Dios.

Apol.

© Biblioteca Nacional de España

Apo Ya lo miro, y ya lo escucho.

Desgajase vna nube que ha de estar fija sobre el monte, donde aurà vna gloria, y cantan en ella.

Musi. Llenos de gloria inmensa,
con vozes agradables diferẽtes,
en santa recompensa,
alabad al Señor todas las gẽtes,
y en dulces contrapuntos,
alabalde los pueblos todos jũtos.

Cierrese.

Apo. O soberana armonia
de alegre concento, cuyo
dulce Autor le dà a mi vida
tantos desengaños puros!
esta es la verdad, yo quiero
seguir de este escollo adusto
la estrecha espinosa senda:
piadoso Padre ya subo,
ya lleuò la Cruz conmigo.

Toma la Cruz, y và subiendo por el monte

Zoz. Ya tus dichas asseguro,
que el buscar a Dios de veras,
es de auelle hallado anuncio.

Cubrese el monte.

IORNADA TERCERA.

Sale Apolonio vestido de Ermitaño.

Apo. Yo soy quiẽ siguiò las huellas
de todas las liuiandades,
y fuy causando querellas,
fabula de las Ciudades,
y publico horror en ellas.
Ladron fuy, aunque aora visto
este sayal, porque fundo
en el bien que conquisto,
y me desnudo de el mundo
para vestirme de Christo.
Ladron, no sè si oportuno
el cielo le pido a Dios,
y en mi no ay rezelo alguno,
que sabrà darsele a dos,
quien supo darsele a vno.
Aqui vengo a castigar
mis inclinaciones malas,
a padecer, y a penar,
que para el cielo son alas
el sufrir, y el trabajar.
Y si de las penas nace
la pluma con que se anhela
a aquel bien que satisface,
y es forzoso que el que buela
estè en Cruz mientras lo haze:
Yo tengo muy gran consuelo
en mi eleccion, pues sucede
tan facilmente a este buelo,
que sè muy bien que no puede
faltarle a la Cruz el cielo.
Prodigiosamente varia
truxo la vision Diuina
mi condicion temeraria
a esta del cielo vezina,
dulcemente solitaria.
En ella a Zozimo vi,
aunque el alli no se hallô:
mas pues fantastico alli
Dios le puso, me ordenò
que yo le buscasse aqui.
Ansi lo hize, y de amor lleno
muchos dias me ha enseñado,
como me vio tan ageno,
a aborrecer el pecado,
que es començar a ser bueno.
Aqui de mi desatino
he conocido el engaño,

y soy

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

y soy (ò fauor Diuino!)
indignamente Ermitaño,
dicipulo suyo indigno.

Sale Zozimo.

Zoz. Aqui està Apolonio, ò quãto
mi Dios el verle me alegra!
pues por entre sus virtudes
diuiso, y sus penitencias,
que el alma que lleuò espinas,
es ya fertil de açuçenas,
fructifera ya la planta
que antes tan inutil era;
cuyas bellissimas ramas
alcançan a las Estrellas.
Deo gracias hermano, q̃ haze?
Apo. Padre, estoy en esta amena
dulce estancia de mi dicha
ocioso *Zo.* Si en la presencia
de Dios està, muy bien haze,
este muy en hora buena,
dese todo a Dios que es suyo.
A Paladio, y a Serena *Ap.*
ha mucho que diuididos
los tengo en distintas cuebas
sin que vno sepa de otro,
y sin que Apolonio sepa
de ellos, ni ellos de Apolonio:
y lo que aora quisiera
es hazerlos se casassen,
y lleuarlos a su tierra,
porque es gente principal;
pero Paladio se quexa
de que Serena fue facil,
segun lo que dixo Lesbia,
con Apolonio, y aunque
de vna muger de sus prendas
(ni de otra) yo creo tal,
de saberlo con certeza
me holgara, para poder
tomar esto mas de veras,
ò que ella fuesse Monja,
que fuera cosa molesta,
y aun injusta, persuadir
a hombre de tanta nobleza
a que su opinion manchasse,
y quien aora pudiera
sacarme de aquesta duda
es Apolonio, supuesta
la importancia del negocio:
mas como es virtud tan nueua
la suya, temo acordalle
estas cosas, que no echan
tan presto altas rayzes
las virtudes aunque prendan:
todo tiene inconuenientes,
mas quando huuo tan perfecta
resolucion, que por muchos
inconuenientes no sea
menester atropellar?
Apolonio, ya me tiembla *Ap.*
el coraçõ. *Apo* Que me mãdas?
Zo. A mi me importa: no acierta
la voz a salir del pecho. (*Ap.*
Apo. Pesame que te detengas.
Zoz Y a Dios se harà grã seruicio.
Apo. Dichosa serà la empresa.
Zoz. Mucho temo el inquietalle.

Sale Macario vestido ridiculamente de Ermitaño.

Mac Valgate la pestilencia
la burra.
Zoz. Que es esso hermano?
Mac. Vna endemoniada bestia.
Zo. Deo gracias, se ha buelto loco?
Mac Claro està, que no viniera
sino es ansi, a dotrinar
vna burra, y comer yeruas.
Zo. Pues que le ha hecho la burra?
Mac. Casi nada, darme en estas
costillas con la de el Martes,
que serà media dozena
de cozes muy bien pegadas,
y verter la gilipliega
que traìa para el Monje

que

© Biblioteca Nacional de España

que està enfermo de la Aldea:
Voto a Dios que la he de dar
veneno. *Zoz* Tenga paciēcia.
Mac Pues tenga èl allà las cozes.
Zo. Mucho este cuydado aprieta *A.*
de aquessa impaciēcia, hermano
haga aora penitencia,
estese en Cruz media hora,
y esta noche antes de cena
pida perdon a la burra.
Mac. El obedecer es fuerça, *Ap.*
Ponese en Cruz.
mas yo harè a la burrita
que me sueñe. *Zo.* Dese priessa:
Apolonio, àzia la Ermita
vamos, porque quiero en ella:
no sè si me he de atreuer. *Ap.*
Apo. Vamos: confuso me lleuā *Ap.*
estas dudas de Zozimo.
Zoz. Haga Dios le q̄ cōuenga. *Ap.*
Vanse todos.
Mac Ya parece que se han ido,
y cada braço me pesa
diez quintales, esta carga
sufrala vn poste de Iglesia:
mataron aqui algun hombre
que para señal me dexa
Zozimo? si pone Cruzes
trate de hazerlas de piedra,
que yo no quiero ser Cruz;
mas si tanto me atormenta
hecha vna Cruz de mi mismo:
quanto mas pesada fuera
vna Cruz matrimonial
quexosa, y pedigueña,
mejor es ser Ermitaño
aunque la burra es peruersa.
Mas quenta no venga el padre,
y me halle haziendo treguas
con la penitencia que
aurà historia: passos suenan,
bueluome a ser Cruz, andallo.

Ponese en Cruz, y sale Narcisa.
Nar. Penetrando voy la selua
por ver si doy con Paladio,
y de parte de Serena
dezille que a quando aguarda
a sacalla de esta sierra
para esposa, ò Religiosa;
mas ay, àzia alli se eleua
puesto en Cruz vn Ermitaño:
cada vez que el alma enquentra
estas cosas, se confunde,
viendo quanta diferencia
ay de su vida a la mia:
quiero llegarme mas cerca,
verè de aquel rostro santo
la gloria que le rodea.
Llegase.
Iesus, que es el embustero
de Macario: aquesta pieça
te faltaua por jugar
bellaco? *Mac.* Mala hembra
aun hasta aqui me persigues?
vete ya de mi presencia,
porque pienso en quatro dias
ser vn grande Anacoreta.
Nar Essa mortificacion
dexa aora, y dame quenta
de esta mudança de vida.
Mac. Niña, la quenta es estrecha,
porque el vestido me hurtaron.
Narc. Ay tan grāde desverguença!
y sabes quien te le hurto?
mamola su reuerencia. *Ap.*
Mac. Aquessa es historia larga:
mas Narcisa el ojo alerta
no venga algun Ermitaño.
Nar. Macario, no tengas pena,
que yo estoy con tanto oìdo.
Mac. Pues dame aora essas bellas
manos, y luego los braços.
Nar. Tomalos, y di quien es
el que te lleuo el vestido?

ay

© Biblioteca Nacional de España

ay burla con bien dispuesta? *Ap.*
Sale Apolonio, y detiene se en viendolos.
Apo. Macario està con Narcisa,
y con tan grande indecencia,
que me auergüença el mirallos.
Mac. Mucho tus braços deleytan,
que aunque eres vn barrabas,
tienes de muger las señas:
quien me robò fue Apolonio?
Ap. Como cõ tãta insolẽcia *llegase*
estas con vna muger?
Mac. S. Roque. *Nar.* S. Quiteria,
yo me acojo, que a Macario
aora me lo desuellan. *Vase.*
Apo. Es possible que has de ser
siempre loco? y que no atiẽdas
a essa mortaja en que viues?
Mac. Pues Narcisa las apelda, *Ap.*
me afarrusco, y lo hago bulla:
Sobre que es essa pendencia?
quien dixere que no soy
vn gran santo, es cosa cierta
que me quiere deshonrar.
Apo. Vete de aqui que me alteras.
Mac. Asme visto hablar cõ alguiẽ?
yo no estaua en Cruz abierta
como vn Serafin? que hablas?
Apol. Ya para ti no ay respuesta;
vete que me cansas.
Mac. Voyme. *Apo.* Acaba.
Mac. Muy bien te enmiendas
leuantando testimonios
a las candidas cõciencias. *Vase.*
Ap. No me conocio Narcisa,
sin duda Serena, y ella
por aqui andan diuertidas,
Dios las ampare, y defienda;
no quiso romper Zozimo
de aquellas dudas la enigma,
algun gran misterio ocultan,
alguna gran cosa encierran:
mas no importa que las calle,
y que allà se las dixera,
que a mi me bastan las mias,
que son tantas, que me niegan
la quietud dentro de el alma,
si por el alma me inquietan:
por instantes veo la sombra
de aquel niño, ay fuerte pena!
en quien hize, duro caso!
vna crueldad tan acerua,
mayor recompensa pide
que la de aquesta aspereza,
sin duda tan gran delito:
essa vida por austera
que es, enefeto es vida,
y yo con aquestas fieras
manos se la quitè a vn Angel,
y ensangrentè vna inocencia.
Vozes de clavel al cielo
dando està la sangre tierna
de aquel cuello de alabastro,
y a mi con ellas me flecha
el cielo este coraçon.
O misericordia inmensa!
pues el resto de mis culpas
interiormente me apremia,
tan feroz, que no sè como
esta vida se conserua:
yo me he de determinar,
y he de eligir otra senda
mas breue para mis dichas,
que en el cielo se aposentan:
yo inuestigarè el camino
que piden tantas ofensas
como hize a tan buen Dios.
Ser. De mi misma viuo incierta,
no sè de mi, que Paladio
me tiene de esta manera:
insufrible es esta calma,
de mi vida diligencias
hazen, fortuna, yo quiero
saber en donde se aluerga
aquel Ermitaño: Padre

de-

© Biblioteca Nacional de España

dezidme por vida vueſtra,
en qual de aqueſtas; mas ay,
que miro? o fortuna aduerſa!
Repara en Apolonio.
eſte es; el cielo me valga!
Apolonio, que aſsi intenta
vengar mi fuga, yo no.
Apo. Serena hermoſa, no temas,
Apolonio ſoy, aquel
que viuiendo entre eſſas peñas,
aunque hombre parecia
en todo, vn demonio era:
mas Dios, que es Padre piadoſo,
con ſu infinita clemencia,
me diò a conocer mi engaño,
y aunque no eſtaua ſujeta
mi ceruiz, me reſtaurò
con violencia, ſin violencia.
Aqui me truxo, aqui eſtoy,
y de lo que fuy me queda
el dolor no mas, y el nombre:
ò amor de Dios! ò fineza!
Ser. Que tu eres Apolonio?
aquel a cuya ſoberuia
todo el ambito de el orbe
era habitacion eſtrecha.
Apo El que no cabia en el mundo,
eſta mortaja no llena?
à todo eſſe hombre que dizes,
dexale morir Serena,
veràs que le viene holgada
vna ſepultura eſtrecha,
y a pocos dias de muerto
reduzido a ſu materia,
ſi la cantidad le mides,
vn paño ſerà de tierra.
Ser. O tantas vezes dichoſo,
quantas en la verdad pienſas!
Apo. Di aora lo que querias
preguntarme? *Ser.* No me dexa
aun hablar la admiracion.
Salen Zozimo, y Macario.
Zoz. Mire hermano, que preuēga
la borriquilla, que ha de ir
a eſſe lugar por lantejas:
pues? que haze Serena aqui?
Apo. Aora por eſſa vereda
que corta el monte, ſaliò,
y eſtaua hablando con ella
de mi vida en la mudança.
Zo. Aqui es meneſter prudēcia, *A.*
riñendo a Apolonio, quiero
darle a entender quanto yerra
en no eſtarſe donde yo
le dexo mientras ſe ordenan
ſus coſas, confuſo eſtoy!
Aſsomaſe Paladio al paño.
Pal. Los paſſos ſin que me vea
vengo ſiguiendo a Zozimo,
y notandole las huellas,
que pienſo que por aqui
tiene a mi enemiga bella,
y eſcuchandolos, deſeo
aueriguar mis ſoſpechas:
mas ya los diuiſo juntos,
y del monte las eſpeſas
ramas me ocultan: yo eſcucho;
la vida tengo ſuſpenſa.
Zoz. Yo quiero que no aya aqui *A.*
malicia; pero que fuera,
ſi acertara a ſer Paladio
el que llegò; ò indiſcreta
muger!
Ser. Zozimo ha ſentido *Ap.*
hallarme aqui, que lo mueſtra
en la miſterioſa calma
de la accion, y de la lengua.
Zoz. Mucho Serena os alabo,
y os agradezco que ſea
vueſtro exercicio tener
virtuoſas conferencias
con los Monges, y tratar
de las coſas verdaderas;
digo, que otra vez lo alabo,

© Biblioteca Nacional de España

pero con vuestra licencia
tengo de reprehender
al que daua las orejas
tan de espacio a vuestra voz,
porque ay esta diferencia,
que en vos fue accion virtuosa,
mas en el es imperfecta.
El Ermitaño, que aun no
herizadas canas peyna,
y que en viuir en el Yermo
no haze a vn roble competēcia,
anda muy inaduertido
en exponerse a la fuerça
de estas halagueñas llamas,
dañosamente halagueñas,
que aunq̃ yerro frio se juzgue,
esto de camino sepa,
que puede encenderse el yerro,
y arde mas que leña seca.

Pal. Viue el cielo, que le rifie
a aquel Monje que con ella
estaua, algo presume
de su condicion ligera:
ay mas infeliz muger!

Zoz. Quiē cō el mūdo trae guerra
huyendo le ha de vencer,
que es vizarra estratagema,
a objeto presente, a pocos
les durò la resistencia,
que es enemigo valido;
y si lo que mas acuerda
el engaño de la vida
Apolonio. *Pal* Furia nueua:
Apolonio dixo; ay triste!
la verdad me dixo Lesbia.

Zoz. Es el oluidar las cosas
del mundo, mal se conciertan,
ver, y oluidar Apolonio,
que son cosas muy opuestas.

Pal. Otra vez repitiò el nombre.

Mac. Ea, ya tengo verguença
de dar mal exemplo a todos.

Zoz. Calla Macario.

Mac Assi afrenta
esse habito que trae?

Zo. Calla necio. *Ma.* Afee q̃ es bue-
traza de ser Ermitaño. (na

Pal. Ya me falta la paciencia?
yo he de aueriguar mi agrauio:
ya yo no basto a mi pena,
ya no cabe en la cordura
el dolor que me atormenta.

Zo. Paladio ha visto à Apolonio, *A.*
y de su injuria se acuerda,
y querrà tomar vengança:
Paladio, que furia es essa?
sossegaos hijo por Dios,
no deis al enojo rienda.

Apo. Paladio me ha conocido. *Ap.*
no serà mucho que quiera
matarme, que mi traycion
pide mayor recompensa.

Pal. No es Padre mi intento, no,
tomar vengança sangrienta
de la traycion de Apolonio,
porque aun mi enojo venera
essas canas, y aquel trage,
sino aueriguar la inmensa
liuiandad de essa muger,
que a si su sangre desprecia.
Todo lo he estado escuchando,
y en vano, si me lo niega,
trabajarà vuestro zelo,
a piedad que no aprouecha.

Ser Ay muger mas desdichada!

Zoz. Mucho de oyrlo me pesa, *Ap.*
pues Paladio, si escuchastis;
que os altera? que os altera?

Pal. Que sea este Apolonio,
que sea Serena aquella,
que estèn juntos, y que a vos,
que lo estèn mal os parezca:
ya he salido de mis dudas.

Zoz. Mirad que el enojo os ciega.

Pal.

© Biblioteca Nacional de España

Pal No me ciega, que me mata.
Apo. Parece que aquessas quexas
son de Serena, y de mi,
pues si la verdad remedia
essa presumpcion terrible,
y desata aquessas nieblas,
yo hago testigo a Dios,
que jamàs hallè en Serena
cosa que no fuesse digna
de su sangre, y su modestia.
Pal No bastan tantos agrauios,
sino que a engañarme pruebas?
Ser. Mira Paladio, que infamas
mi fee sin que lo merezca.
Pal. Ya no pienso verte mas.
Zoz. Es rigor. *Ser.* Es inclemencia.
Pal. Es razon. *Ser.* Es injusticia.
Pal. Assi me vengo Zo Assi yerras.
Pa. Ya no ay remedio *Se* Eres cruel
Pal. En vano ya te lamentas,
pues porque ni aun con engaños
la esperança te entretenga,
yo harè que mi triste vida
muera a manos de mis penas. *V.*
Ser. Ea, vengan mas desdichas,
sucedan males, sucedan,
porque assi tomo vengança
de aquesta vida tan terca.
Zoz. A mi me dexa confuso.
Apo. A mi assombrado me dexa;
pero yo quisiera hablaros
a solas. *Zoz* En hora buena;
Macario junto a la Ermita
me aguarda. *Mac* Linda receta
aguardar, para quien tiene
hecha de rabia la flema. *Vase.*
Apo Yo he de seguir mi dictamen,
que es forzoso. *Ap.*
Zoz La paciencia
haze menores los males,
y eficazmente consuela;
idos àzia vuestra estancia,
y fiad de Dios. *Ser.* A consejan
la verdad aquessas canas,
y es forzoso obedecerlas. *Vase.*
Zo Ya estamos solos; que quieres?
Apo Señor, vuestro es el intẽto, *Ap.*
no permitais, que mi aliento
desmaye *Zoz.* Porque difieres
el dezillo? *Ap* Que seuero
me escucha; de yelo soy!
Zoz. Tu voz aguardando estoy.
Apo. Digo pues Padre, que quiero
que se me dè, pues guardado
està, y no tomeis pesar,
mi vestido de seglar,
porque de intento he mudado.
Zoz Iesus, Iesus, que locura!
que dizes inaduertido?
Apo. Que se me dè mi vestido.
Zoz. Tan poco el valor te dura?
como a esso te resuelues?
como tan mal corresponde?
a Dios el pecho le escondes,
y las espaldas le buelues?
Dexa ya esso Apolonio,
no me hables en ello mas,
piensalo bien, y veràs,
que es tentacion del demonio:
no erã vanos mis temores, *Ap.*
quando en tratarle dudaua
de Serena acaba, acaba,
dà de mano a essos errores.
Apo. Zozimo, esso es perder
el tiempo en la dilacion,
esto es en resolucion,
yo Ermitaño no he de ser.
Y al susto no te dès todo,
que yo acà mi razon fundo,
q̃ esto no es boluerme al mũdo,
sino elegir otro modo.
Zoz. Aunque te soy importuno,
te digo, porque te assombres,
que quieres ser muchos hõbres,

© Biblioteca Nacional de España

y es liuiandad no ser vno.
Considera en tus batallas,
que es si en vna no reposas,
el començar muchas cosas,
mala señal de acaballas.
Yo no sè si es desatino
tu resolucion aguda,
mas sè, que el que no se muda,
tiene sabor de diuino.
Y si lo quieres saber,
por remediar tu desvelo,
mira tu cielo en el cielo
no mudan de parecer,
Porque los de aquella esfera
vestidos purpureos soles,
hechos de Dios Girasoles,
siempre estàn de vna manera.
Apo. Nada ay que no preuenga
desvelado el pensamiento.
Zoz. Yo te digo lo que siento,
haga Dios lo que conuenga;
que en aquel vestido estè
tu bien dudo. *Ap.* Selo yo.
Zo En fin no ay remedio? *Ap* No.
Zoz. Pues vamoste lo darè.
Vanse y sale el Gouernador con Lesbia, y acompañamiento.
Gon. En fin dizes me pondràs
en las manos a Apolonio?
Lesb. Si Señor, a esso me obligo,
porque los puestos conozco
del monte: viuen los cielos *Ap.*
traydor amante, engañoso,
que contra tu misma vida
tengo de irritar mi enojo,
pues con la mia los zelos
proceden tan rigurosos.
Gon A Paladio, y a Serena
dizes tambien daràs modo
de prender? *Les.* Esso es muy fa-
porque en esse cabermoso (cil,
pedazo de sierra, donde
entre gustos, y sollozos
tantos Monges, y Ermitaños,
viuen racionales troncos,
que està dos leguas de a qui,
los tiene el Abad piadoso
escondidos: aora si, *Ap.*
que verà Paladio, como
las mugeres despreciadas
son aspides venenosos,
pues le buscan con la lengua
mortal vengança al oprobio.
Gon. Cada vez, que de aquel niño
de mi alma el mas gustoso
pedazo, se me renueua
la memoria, y el destrozo,
negar al dolor el alma,
ni al llanto puedo los ojos.
Mas dexando mis pesares,
me holgara ser tan dichoso,
que de mi infeliz sobrina,
y de aquel perdido moço,
Paladio digo, y Serena,
los atreuimientos locos
hazer felizes pudiera,
trayendolos al reposo
de su hazienda, y de su casa,
que casados no es tan poco
lo que tienen, que no baste
al luzimiento forzoso,
que aunque viuiendo sus padres
era muy dificultoso
hazer este casamiento,
por ser ellos tan de el todo
enemigos, que la vida
de el vno mataua al otro,
muertos ya no es tan dificil,
ni se ha de hallar otro modo
decente, para soldar
el precipitado robo.
Lesb. Melancolico està el viejo. *Ap.*
Sale vn Portero.

Por.

© Biblioteca Nacional de España

Per. Vn hombre de aspecto brõco
licencia para entrar pide.
Gon. Ya he mandado q̃ entrẽ todos
quantos hablarme quisieren,
y que estè el despacho pronto.
Lesb. Que recto juez parece, *Ap.*
y que atento a los negocios!
Apolonio es este; ay triste!

Sale Apolonio vestido de seglar.

Gon. No sè de que me alborото. *A.*
Apo. Señor, para assegurar *Ap.*
mi saluacion os inuoco.
Gon. Que es lo que quieres?
Apo. Escucha.
Gon. Comiença que ya te oygo.
Apo. Yo soy el que de robles hize tiendas
en aquellas montañas engreydas,
el peligro comun de las haziendas,
el ceniciento assombro de las vidas,
el que a mi inclinacion soltè las riendas,
el que me deleytaua en las heridas,
el que fuy de mi mismo testimonio,
que dicho de vna vez soy Apolonio.
Vidas, y haziendas poco eran trofeo
a la sed en que el pecho se abrasaua,
mas si faltaua otro mayor empleo,
por quitarles la piel fieras mataua:
y a poder estriuar en mi deseo,
que ya en los orbes de zafir topaua,
sin temer el incendio, ò las centellas,
al cielo le robàra las estrellas.
Quantos ha auido insultos inhumanos,
quantas han assombrado atrocidades,
quanto han executado fieras manos,
es la parte menor de mis maldades:
si los anales se rebueluen canos
de el volumen de todas las edades,
no avrà memoria de otro tan mal hombre,
si con mi vida no perdi este nombre.
Yo robè a vuestro hijo, que luziente
era Cupido de dorada esfera,
que al pecho paternal sabrosamente,
cada dulce donayre vn harpon era:
yo el liquido coral, rubi caliente
de su vida verti con mano fiera,
pero deueisme estar agradecido,
pues hize Angel, si robè Cupido.
Parece refiriendo mis delitos,
que solicito fama, ò que me agrado

© Biblioteca Nacional de España

O sai morir dà la vida,
en ellos yo, pues dexan inauditos,
corta la admiracion, grande el cuydado:
pues no es ansi, que arden infinitos
rayos en mi cada qual, y fatigado
para ver si me vale por disculpa,
la pena irrito con la misma culpa.
Muy malo he sido, mas como retiene
parte diuina el alma, aun rodeada
de mas culpas que arenas pardas tiene
esse zafiro donde el cielo nada:
la razon digo, cuya luz contiene
la claridad de el cielo reseruada,
cõ que fuerça al mas torpe, al mas terreno,
que a su pesar alabe lo que es bueno.
Esta llama ofuscada, este diuino
esplendor empañado de vapores
del comun del terrestre desatino,
enseñandome estaua mis errores;
pero viendo mi pecho diamantino,
en sierpes conuertia sus ardores
gusanos grandes, que con tardo diente,
mi coraçon roian fieramente.
Dentro de mi tenia mas tormentos,
que guarda de el infierno la inclemencia,
mi vida me mataua por momentos;
ò que recto juez es la conciencia!
los postumos castigos, los sangrientos
de la justicia humana, competencia
a las penas no hazen interiores,
que son sin duda alguna las mayores.
Conoci al fin mi engaño, y al castigo
yo me traygo de assombro y horror lleno;
yo soy el reo, yo soy el testigo,
yo mismo a muerte infame me condeno,
yo que merezco tantas muertes digo
quantos delitos justamente peno,
para que sea mi muerte desabrida,
satisfacion, y exemplo de mi vida.
Las leyes contra mi plieguen el seño,
rabioso filo la razon ayrada
dè a su cuchillo para tanto empeño,
la justicia desnude ardiente espada:

de

© Biblioteca Nacional de España

de vna soga lo vil aun no desdeño,
tu mano empuñe vn rayo no vengada,
y vengan contra mi, pues no desmayo,
seño, cuchillo, espada, soga, rayo.

Gou. O fuerça de la razon!
ò dictamen poderoso!
el de la verdad, que a este
con peligro tan notorio
le obliga, que de sus culpas
sea fiscal contra si propio.
Y aunque yo a piedad mouido,
como padre le perdono
el auer muerto a mi hijo,
como juez es forzoso
castigalle, puesto que èl
sus yerros confiessa todos.
Preso lleuad a esse hombre,
y de vn fuerte calabozo
duramente aprisionado
viua a los horrores solo:
atalde las manos luego.

Apo. Para mi serà soborno,
pues començando el castigo,
veo de mi intento el logro;
estas son ataldas bien.

Lesb. Ay caso mas prodigioso! *Ap*

Apo. Si como a ladron me atais,
tambien podeis como a loco.

Lesb. Viendolo estoy, y lo dudo.

Apo. Sino es q̃ ya mal conozco, *A.*
Lesbia es aquella que miro,
feliz yo si la mejoro.

Gou. Ea, lleualde a la carcel.

Apo. Aora Señor piadoso *Ap.*
es tiempo de perdonarme,
pues que yo el castigo imploro.

Gou. Y yo a tratar de su muerte
quiero ir, porque es forzoso,
que en este el castigo es rayo,
que haziendo en èl el destrozo,
con lo furioso de el trueno,
cause en los demas assõbro. *Va.*

Les. Absorta estoy, y suspensa,
porque como son tan pocos
los que se hartan de ser malos,
qualquiera admirar es corto.

Salen Zozimo y Serena con manto, y Macario.

Zoz. Detente vn poco, que miro
vna muger, y es estorno
que nos vea; y pues aqui
hemos sido tan dichosos,
que sin ser vistos llegamos
valiendonos de lo solo,
de el postigo de el jardin
fuera caso riguroso
maluaratar vn cuydado
por no encargarnos de otro.

Lesb. Yo quiero ver lo que passa,
y que hazen de Apolonio,
mas segun son sus delitos,
ya cadauer le supongo. *Vase*

Zoz. Macario, tu puedes ir
por la casa, y cauteloso
ver que haze el Gouernador,
y dezirle por el modo
mejor que puedas, que estoy
aguardandole, que solo
me es fuerça hablarle.

Mac. A muy linda
comission yo me dispongo,
pues me ha de ser fuerça hablar
con los criados, que todos
son soberuios, y engreydos
en siendo de vn poderoso.
Embaynado en cada vno
està su amo, y muy tontos,
ni a la voz dàn el oydo,
ni a la persona los ojos:
no he de ir aunque me mates.

© Biblioteca Nacional de España

Zoz. Acaba ya, no seas loco.
Ser. Temblando estoy de pensar,
que he de ver el graue rostro
de mi tio, a cuyas canas
el mayor respeto es corto.
Zoz. Vè Macario *Ma.* Yo me voy
aunque mejor fuera al rollo. *Va.*
Zoz. Señora, no os aflijais,
que Dios cuyda de nosotros,
y en su eterna mano tiene
los coraçones de todos,
èl harà que vuestro tio
se ofrezca al remedio pronto,
y en quien tal pradino tiene,
qualquier cuydado es ocioso.
Salen el Gouernador, y Macario.
Gou. En donde Zozimo està?
Padre, dexad que deuoto
mis indignos labios ponga
en esse sayal glorioso.
Zoz. Guardeos el cielo mil años,
Señor, por los generosos
afectos, que en vuestro pecho
tan continuamente noto.
Gou. Viene con vos essa dama?
Zoz. Si Señor. *Go.* Con tanto em-
que pretende? (bozo,
Ser. Soy de marmol, *Ap.*
bien que aora fuera logro
el serlo, por no passar
vn lance tan vergonçoso.
Zoz. Viene a que vuestra piedad
la redima de vn ahogo
grãde en q̃ està, y yo os lo ruego.
Gou. Yo os ofrezco de hazer todo
quanto pueda en su seruicio;
mas conocerla es forzoso.
Zoz. Descubrios *Ser.* Y a essos pies
estoy, señor, donde pongo
mis yerros, que en tus piedades,
ò los disculpo, ò los doro.
Gou. O muger poco aduertida!
llena el alma de alborozo *Ap.*
tengo, bien lo sabe Dios;
leuantate: y aquel loco
de Paladio, donde està?
Zoz. En esse entrincado golfo
de la selua se ha escondido.
Go. Pues como no viene? como?
Zoz. No sè q̃ os diga. *den.* Milagro,
milagro. *Go.* El estruendo oygo
de muchas vozes confusas.
Zoz. Milagro suenan los polos.
Den. El señor Gouernador
ha de ver el monstruoso
prodigio. *Ma.* En olas el pueblo
inunda el Palacio todo.
Gou. Valgame Dios! que serà?
Salgan todos los que pudieren, Paladio vestido de labrador, y Lesbia.
Les. Yo he de referir de el mõstruo
dichoso el sucesso grande.
Gou. Que es esto?
1. El mas prodigioso
caso que jamàs se ha visto.
2. Todo el lugar està absorto.
Pal. Temerariamente osado,
desmentido en sayal tosco,
a la ciudad me he venido,
y apenas en ella pongo
los pies, quando de la plebe
el tumulto, y alboroto
hasta la casa me trae
de el Gouernador. *Lesb.* Ignoro
como deziros, que apenas
esse ladron venturoso,
a cuyos raros sucessos
ningun siglo serà sordo.
Esse Apolonio, que èl mismo
sin arrogancia brioso,
ò se presentò al suplicio,
ò se conduxo al destrozo

dio

© Biblioteca Nacional de España

diò al cuchillo la garganta
(que este castigo, y no otro
las leyes de aqueste Imperio
le dàn al facinoroso.)
Apenas aquella vida
se vertiò en diluuios roxos
por el capuz, a quien fueron
de la sangre los arroyos
espadas, que le bordauan
purpureando vistosos,
porque borrada la infamia,
fuessen de su triunfo adorno.
Apenas sangrienta el alma,
desatada de aquel tronco,
dando bueltas al cenit,
llegò a los azules globos,
quando para recibilla
el cielo miramos roto,
que le pareciò que era
abrirle las puertas poco.
Rios de Gloria, despeñados
baxaron a nuestros ojos,
que con beuerse los rios,
quedaron sedientos todos.
En plumas de rosicler,
concento volo canoro,
cuyo ruydo en el alma
aun aora reconozco:
Santo era el vandolero.

Gou. Assombrado estoy, y absorto.

Lesb. Desde esse valcon podreis
ver el cadauer dichoso.

Corran vna cortina, y parezca Apolonio degollado con muchas luzes.

Gou. Caso estraño!

Pal. Gran sucesso!

Zoz. Cielos; este es Apolonio?
ò varon santo! ò prodigio
de penitencia! este monstruo
feliz, Señor, que mirais;
este, que a la muerte èl propio
se dedicò, por pagarle
al cielo tantos oprobios.
Fue Ermitaño algunos dias
conmigo, y exemplo heroyco
de penitencia; y despues
callandome el animoso
intento suyo, se vino
a morir de aqueste modo.

Cubranle.

Mac. Cierto que aun para ser santo
el corage es prouechoso,
que los tibios nunca aciertan,
ni a ser santos, ni demonios.

Les. Y yo Padre Abad Zozimo,
con este exemplo dispongo
mudar de vida, y estado:
y assi, pues que ya mejoro,
por cumplir con mi conciencia
digo, que fue testimonio
falso, lo que de Serena
dixe a Paladio *Pal.* Dichoso
mil vezes yo, que esto escucho;
dize bien, porque Apolonio
haziendo testigo a Dios
vn dia, afirmò lo propio,
y atestiguar vn engaño
con Dios, fuera riguroso
caso en tan grande virtud.

Descubrese.

Ser. Aqui mis verdades logro:
yo te perdono muger
los disgustos, los sollozos,
que tus zelos me han costado;
digo otra vez, que perdono
las injurias, los agrauios,
y te doy por este gozo
mis braços. *Pal.* Y yo a tus pies,
ò Gouernador heroyco,
te suplico, me permitas
ser oy de Serena esposo,
y luego que mi cabeça
la arrojes desde mis ombros
al suelo, si lo merezco,

que

© Biblioteca Nacional de España

que assi morirè gustoso.
Ser. Esta es mi mano Paladio.
Pal. Yo con aquesta borro
todos mis yerros Serena.
Mac Mirenlos, que presurosos
se han casado los señores,
pareceme que es ahorro
de casamenteros esto.
Gou Con el contento estoy loco;
dame los braços Paladio.
Pal. En tus pies los labios pongo.
Gou. Vamos Padre, a sepultar
el cadauer venturoso.
Zoz Vamos muy en hora buena,
y demosle a Dios por todo
muchas gracias.
Mac. Y con esto
damos fin, muy deseosos,
de que perdoneis las faltas
del Poeta, y de nosotros.

A LO QVE OBLIGA EL SER REY.

COMEDIA FAMOSA.

DE LVIS VELEZ.

Personas que hablan en ella.

Don Ximen de Vargas.
Abril gracioso.
Don Alonso el Sabio Rey moço.
Seis ladrones.
Doña Hypolita de Lara.
Laura criada graciosa.
D. Nuño Conde de Lara viejo.
Doña Violante Reyna.
Don Felipe Infante.
Ortun criado.

IORNADA PRIMERA.

Salen Ximen de Vargas, Cauallero moço, de noche y Abril gracioso.

Abr. A estas horas sin dormir?
bien pudieramos los dos
jurar de guilfas por Dios.
Xim. Abril, dexame venir
a adorar estas paredes,
porque como tengo dentro
toda el alma, son mi centro.
Abr. Venir por ella no puedes,
si te haze falta de dia,
y no quando parecemos
almas en pena. *Xi.* q̃ estremos
la enamorada porfia
de los zelos escusò?
Abr. Temprano en ti ha madurado
en la Vera este sembrado.
Xim Quien amò sin ellos? *Ab.* Yo,
que zelos, ni sauañones
no tuue en toda mi vida;
pero la muestra perdida
a quenta de quien la pones?
Xim Reprehendeisme? *Ab.* No gus-
que lo haga, si despues (tas
que estàs en Burgos, los pies

pa-

© Biblioteca Nacional de España